Iac. Yo espero en Dios, q̃ muy presto
ha de bolver por su causa,
que yo no puedo creer
lo que me dizen.
Zum. Llevarla?
Como? Vive Iesu Christo,
que le saque las entrañas
al caponcillo. *Iac* Què es esto?
Zum. Que se tocan las campanas
de la Ermita, y de la Villa
de Gesemani. *Iac.* Que estraña
maravilla! *Zum* Què ay, Teodora?
Teo. Vna novedad bien rara,
las campanas por si mismas
se tocan, y està alterada
la gente deste distrito,
y a la cueva soberana
del Enuco acuden todos.
Dem. Dios mi espiritu amenaza?
ò pesar de mi! Què veo!
Iac. Dos inteligencias baxan
de las regiones etherias
a esta divina montaña.
Pel. Mi Dios vustra voluntad
es la que obedece el alma,
a daros cuenta, Señor,
de mis culpas confassadas
voy a vuestro Tribunal,
la misericordia santa
de vuestra Deidad divina
en esta ocasion me valga.

Musica.

An Pueblo de Gesemanì,
de Iudea, y de Samaria,
esta que sube a gozar
de las Gerarquias sacras,
es Pelagia Margarita,
no Enuco destas montañas.
Ang. 2 Sierva del Señor, confia
en su piedad soberana.
Pel. En vuestras manos, Señor,
os encomiendo mi alma.
Zum. Pues el perro, no me dixo,
que aquesta divina Santa
era varon? Tome.
Dem. Voy ha que las eternas llamas
atormenten mi memoria.
Zum. Y aqui la Comedia acaba
de la firme penitencia
de Margarita Pelagia.

COMEDIA FAMOSA,
LA CONFESSION CON EL DEMONIO.

DE DON FRANCISCO DE LA TORRE.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA

Tucapel Negro. *Colchon Gracioso.* *Andronio Barba.*
Bartolomè Aguilar. *Francisco Ferrer.* *Dos Moros.*
Don Pedro de Luna. *Nise.* *El Demonio.*
Zelimo Moro. *Ines Criada.*

IORNADA PRIMERA.

Dentro voxes.
Den. No ay remedio a tanto horror?
1. Muero, y todos pereceis.
2. A tierra. 3. Al mar. *Tu.* No podreis

© Biblioteca Nacional de España

ondas ahogar mi valor.

Sale Tucapel negro, como escapado de vna tormenta.

Tuc. Gracias al Cielo que ordena,
que en este hundoso despeño,
despues de abraçar el leño,
empiece a besar la arena.
En ella con ansia loca,
pongo felize y atento,
la vida antes que el aliento,
antes que los pies la boca.
Desterrado (ò triste vez!)
ser quiso a mi pena grave,
centro el viento, sin ser ave,
y patria el mar, sin ser pez.
Mas si quando me destierra
del hado la indignacion,
todo el mar fue mi passion,
mi patria es toda la tierra.
O tierra! O piadoso Cielo!
Permite otra vez aqui,
que ponga la vista en ti,
en ti, ò tierra, que eres suelo!
Mas ay! Que pluma, ò cincel
dexò escritos (raro exemplo!)
cinco nombres que contemplo
del arena en el papel?
Con cinco letras mayores
empiezan, quiero leer.
Por aqui dizen muger;
pero en las letras menores,
la M muerte publica,
vicio la V bien formada,
la G guerra, la E espada,
y la R rayo explica;
de modo que si me ensayo
a vnirlo, como se advierte,
dize todo: Muger, muerte,
vicio, guerra, espada, y rayo.
Que hombre barbaro inmundo
muger assi difiniò,
y con tal modo infamò
la cosa mejor del mundo!
No fuera mas cierto, y fixo,
que quedàra difinida,
muger, maravilla, vida,
gloria, èstrella, y regocijo?
De algun ofendido es
este libelo tirano;
mas lo que escriviò su mano,
borrenlo agora mis pies.
Que encontrasse agora yo
esto al escapar del mar!

Dentro Andronic.

An. Del mar me puedo escapar,
pero de vna muger no.

Tuc. Del mar me puedo escapar,
pero de vna muger, no,
aqui vna voz explicò.
Hombre monstruo, eco, y hazañ
sal, explicate, no assi
mi homicida quieras ser.

Sale Andronio en forma de Salvage.

And. Mataràme vna muger.
Ay desdichado de mi! (fiera
Tuc. Mataràme? Mas tente horrible
no passes adelante.

And. Monstruo espera;
porquè altivo me llamas?

Tuc Què me quieres? (eres?

An. Dime quiẽ eres antes? *Tu.* Di quiẽ

And. Que visto assombras?

Tuc. Que impensado admiras? (ras,

An. Yo soy la q̃ no ves. *Tu.* Yo lo q̃ mi

porque en este infelize humedo abrigo,
todo lo que yo soy llevo conmigo.

And Porque en este espantoso trage fiero,
nada de lo que soy publicar quiero.

Tuc.

© Biblioteca Nacional de España

Tuc. Pues si nada de ti en tu trage se halla,
diga la lengua lo que el trage calla.
And Pues si lo que eres dize tu vestido,
dime tu, no lo que eres, lo que has sido?
Tuc Bien està; pero antes, porque apoye
tu descanso mi voz, sientate, y oye,
que aunque fuerte, y no cano,
tanto rudo cabello te haze anciano,
y ha de ser con su carga,
tu fuerça poca, y es mi historia larga.
And. Sealo, que yo en pie atiendo a tu boca,
no soy anciano, ni es la fuerça poca,
del que (como yo) ignoro vivo, ò muerto,
habito en el rigor deste desierto.
Empieza; pero no, mal aqui quedas,
ven a mi cueva, porque en ella puedas
desnudarte essa ropa, y a sus hilos.
con ardientes estilos,
les chupe el que sorvieron elemento,
la lumbre presurosa del Sol lento,
que alli diràs tu historia larga, ò corta.
Tuc. Aqui quiero dezilla, que no importa
estàr humedecido,
el vestido del mar, yo del vestido:
que en mi valor, para enjugarme luego,
yo mismo soy el Sol, yo soy el fuego,
a mas, que tu saber quieres mi suerte,
y en que la sepas quiero obedecerte,
que el que ofreces abrigo de tu cueva,
quiero pagarle aun antes que le deba;
pagarte, y admirar mi voz pretende.
An. Antes de oir admiro. *Tuc.* Pues atiende.
And. Ya el alma recogì para escucharte.
Tuc En Congo de la India, fertil parte,
cuyo obscuro Etiopio Orizonte,
señalò el precipicio de Faetonte,
por donde corre el Zayre christalino,
y vezino del Sol todo vezino,
con funestos desmayos,
es negro, por ser blanco, de sus rayos
pavesa, por ser fin de su luz bella,

© Biblioteca Nacional de España

y tizne, porque alli su luz centella.
Aqui, pues, en las ondas del ocaso,
naci dando a la vida el primer passo,
naci en el occidente, y bien se infiere
aver nacido yo donde el Sol muere,
que noche soy, y al anegar su coche,
en donde muere el Sol nace la noche.
Creci, y creciò conmigo mas robusto
este color adusto,
carbon, que a mi semblante le ha deshecho
el ardiente corage de mi pecho.
O polvo que hazia mi negra importuna,
la rueda levantò de mi fortuna,
O humo de mi altiva bizarria,
O noche en mi de tanto infeliz dia,
O sombra de la sombra de mi suerte,
O luto de mi vida, que ya es muerte,
Porque assi repetida,
signifiquen mi muerte con mi vida
en las ruinas deste polvo bruto,
carbones, humo, noche, sombra, y luto,
Alimentòme niño, no te assombre,
la leche, claro està, porque soy hombre;
aunque desta manera,
despues carne de fieras, que soy fiera;
y con tanta arrogancia,
que siendo allà en mi infancia,
por destino, ni moço,
publiquelo el Leon, digalo el Oso,
el Tigre destrozado sea testigo,
pieles de fieras mi primer abrigo.
Despues viendo en mi mismo adater dellas,
que era mas fiera yo, que todas ellas,
rasguè su adorno, y menos impedido,
desnudo de mi proprio fui vestido,
porque fuera en mi proprio aspero, y crudo,
vestido de mas fiera al ir desnudo,
deste modo vivi en suspensa calma,
de hombre el altivez, de fiera el alma,
hasta que esse planeta en sus porfias,
luminoso pintor de años, y dias,

desde

© Biblioteca Nacional de España

desde el Toro a los pezes,
dorò sus doze signos veinte vezes.
Y hasta que alas dando al bago viento,
y nuevo rumbo al liquido elemento,
con vnos Españoles Lusitanos,
de nuestra ociosa libertad tiranos,
osados, ciertos de su ambicion fiera,
vna nave aportò a nuestra ribera.
En ella, pues, valientes, y animosos,
los nuevos Estrangeros cautelosos,
promptos desembarcaron, salva hizieron,
y aqui los de mi Isla presumieron,
quando ruidosa de su seno grave,
tantas centellas arrojò la nave,
quando en humo la polvora al Sol sube,
que la nave, ò el humo sería nube,
trueno el grande estallido que se exala,
relampago la luz, rayo la vala.
y de llos cada vno,
Aguila de aquel rayo, aunque oportuno,
ayre de aquella nuve, aunque sereno,
Sol de la luz, y Iupiter del trueno.
Yo que hasta entonces, nunca visto avia,
otra tez en los hombres que la mia,
pensè que eran tambien al ver en ellos
rostros blancos, y bellos,
tanto adorno, esplendor, y pompa brava,
Paraninfos del Dios que yo adorava.
Conduxo la impensada maravilla,
gran'multitud de Isleños a la orilla,
que al oir derrepente
el estrepido ardiente,
temerosos los mas del prompto fuego,
buscaron en los montes el sossiego.
Pero yo, y otros en assombro tanto,
inmobiles quedamos, no de espanto,
si de constancia, porque dezir puedo,
que en mi es constancia, lo que en otros miedo.
Despues comunicados, sin estrago
de la blanda caricia el tierno alhago,

de

de las dadivas falsas, y luzidas,
con que comprar pudieron nuestras vidas
a su nave inclemente,
nos conduxeron engañosamente,
al vno, brillante hoja de vna espada
le engañò, sierpe en hierro fabricada,
y con la libertad que se despoja
de la vida, la flor perdiò en la hoja;
al otro le cegò triste, y sencillo,
luz afilada en corte de vn cuchillo,
y ya de esclavo en el sangriento porte,
se le eclipsò la luz, y probò el corte:
Y yo necio, y pasmado en su reflexo,
la libertad troquè por vn espejo,
que como mi ignorar, atento, y rudo,
otro yo en el cristal admirar pudo,
ciego al mirarle, como que le toco,
ser dos en mi, y en èl presumì loco,
y entonces yo, quando ser dos pretendo,
ninguno fui, la libertad perdiendo.
O ciega vanidad! O torpe engaño!
Escarmienta en mi daño,
vno le basta ser a cada vno,
que el que quiera ser dos serà ninguno.
esclavos en efecto, ò mal terrible!,
quedamos, donde huir era impossible,
que era torre el baxel en tales plaços,
grillos la clabaçon, sus cuerdas lazos,
venda de nuestra vista el lino ayroso,
muralla la madera, y el mar foso.
Embarcados, al fin, al fin cautivos,
muertos al vivir ya, y al morir vivos;
mas de ciento entre hombres, y mugeres,
a los de humanos cuerpos Mercaderes
seguimos mas de vn año.
Ya por ignoto clama, ò rumbo estraño!,
ya en Puerto, ya en el golfo, ya en el viento,
por los varios sucessos que no cuento.
Con el trato forçoso
en este tiempo tuve tiempo ocioso,
sin diligencias muchas,

de

© Biblioteca Nacional de España

de aprender el idioma que me escuchas,
y en lo que oyes y digo no te espante;
que este negro semblante,
obscuro, y espantoso,
abrigue algun discurso generoso,
antes bien, aunque al verme hagas reparo,
por obscuro yo, mi ingenio es claro,
porque si lo penetras,
tinta en el papel blanco son las letras;
y el papel, que ingenioso se nos pinta,
nunca fuera entendido sin la tinta;
con que yo he presumido,
que la tinta que ves me hizo entendido.
Rica pues, vitoriosa, alegre, vfana
(ò justo Cielo! ò esperança vana!)
a vista de su tierra navegando
iba la nave, quando
su calabozo, eòlo encontrò roto,
desenfrenòse el austro, rifò el noto,
enlutò el Dios del Eponto sus confines,
nadaron sobre el agua los Delfines,
vistiò capote el trasparente velo,
centellò la sombra, cruxiò el Cielo:
Humedeciòse el Sol, y el mar ayrado
de verse en tanta sombra sepultado,
de la luz deseoso,
que le corona azul, le buelve hermoso,
a sus hondas levantò, y quiso con ellas
valerse de la luz de las estrellas;
y como alli sus furias no la hallaron,
(porque sombras los Astros apagaron)
hundiendose en si mismo,
la buscaban en las llamas del abismo.
La nave, pues, ya humilde, ya altanera,
ya elevada a la esfera,
ya al centro sumergida,
al que della fiò, quitò la vida.
Yo de vn leño fiado el menos fuerte,
escapè de los braços de la muerte:
O vezes de fortuna!
Ninguno se asegure en fuerça alguna,

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues miramos que sabe,
ser mas seguro vn leño, que vna nave.
Con la tabla en efecto,
escapè, como ves del grande aprieto:
beso la arena, y en la arena escrito
el nombre de muger, como delito,
absorto a encontrar llego,
culpo al que lo escriviò, y escucho luego;
escapaste del mar embrabecido,
y no de vna muger, sigo el sonido,
y en ti, quando imprensado llego a verte,
repite: vna muger serà tu muerte.
Dexanme sin alientos,
aun mas que tu presencia tus acentos,
busco en ellos, que enigma explicar quieres;
preguntasme quien soy, yo a ti quien eres;
mi vida te contè desde mi Aurora,
ya te dixe quien soy, responde agora.

And. A lo que en ti mi admiracion pondera,
con el silencio responder quisiera;
mas porque como el trage no sea estraña,
vrbanidad en mi, yo soy de España.
Mi patria es donde el Turia riega el suelo,
mi hazienda agora la piedad del Cielo,
mi nombre el no tenella (ò pena airada!)
mi exercicio el saber, y mi morada
estas montañas, freno a estas arenas,
que del mar de Mallorca son cadenas,
en cuya sombra vivo,
donde aportè dos años fugitivo
de vna muger; y assi ya no te assombre,
infamado en la arena tan vil nombre.
Yo soy quien lo escriviò, yo el que lo siento,
yo el que formè el que oiste agudo acento,
que aqui puedo escapar del mar airado,
y no de vna muger en el cuidado,
que aquien el pensamiento, que infiel sigo,
muger me ha de matar, y hable conmigo.
Yo, en fin, el que ya en pena, ya en reposo,
a ratos infeliz, y venturoso,
sigo de vn dueño ingrato los poderes.

Yo

© Biblioteca Nacional de España

yo el que si en esta Isla habitar quieres,
te ofrezco mi hospedaje agradecido:
Y yo el que assi quien soy te he referido.
Tuc. Conozco tu saber en pocas vozes.
An No quieras saber mas, pues me conoces.
Venid, en tanto que pisas trasparente
la cristalina Luna de essa fuente,
mira en ella; y si ya te causò espanto,
en la arena la causa de mi llanto,
mas poderosa advierte la en el agua,
aqui mi ciencia sus poderes fragua,
sus prodigios apura. *ap.*
Tuc Cielos! Què luz que assombro, q̃ hermosura?
Muero a su incendio fuerte,
bien dixeron las letras que era muerte.
An. No disculpas mi pena a la memoria?
Tuc. Què passion, què deleyte, afecto, y gloria
me inclina al precipicio?
Bien dixeron las letras que era vicio. *Ap.*
And. No respondes?
Tuc. Què lid el pecho encierra?
verdad dixo, quien dixo què era guerra. *Ap.*
An Què te suspendes, di? *Tuc.* Luz afilada,
no se pudo engañar quien te hizo espada.
And. Responde ya. *Tuc.* Tu incendio me deshizo,
no se pudo engañar quien rayo te hizo,
pues tu luz para mi en fatal desmayo,
es muerte, vicio, guerra, espada, y rayo. *Ap.*
An. No hablas inmobil, como assi te ofreces?
Tuc. Porque en lo que me enseñas me enmudeces,
porque su luz cautiva, y ya no es mengua,
quien prende el coraçon ata la lengua,
porque muero *An.* Pues nota, admira, advierte,
si escrivi bien, que la muger es muerte.
Tuc. Si lo es, como de alhago muestra indicio?
And Porque al ser gusto, y gloria es tãbien vicio.
Tuc Si es oficio, como estrago tanto encierra?
An. Porque al ser inquietud, es tambien guerra.
Tuc Si es guerra, como suave, y desarmada?
An. Porque al ser flor es hoja, y es espada.
Tuc Si espada, como abrasa en ardor ciego?
An. Porbue es rayo al ser etna, y al ser fuego:
y porque, al fin, de la muger penetras

© Biblioteca Nacional de España

con-

contra cinco sentidos cinco letras,
que en nombre, voz, ardor, luz y desmayo,
es muerte, vicio, guerra, espada, y rayo,
Tuc. Ya lo dizen mi pena, y mis desvelos.
And. Ya del ayre, y la sombra tengo zelos;
borròse ya la luz que le suspende.
Tuc. Què te hiziste prodigio?
And. Atiende, atiende,
no tan embebecido
sean en ti estas aguas del olvido:
basta ver lince, sin que adores ciego,
que por esso en el agua puse el fuego.
porque assi te dispensa,
mi saber el peligro en la defensa
no a eterno tu cuidado se apresure,
que yo porque no dure
la ocasion de mi pena,
en el agua la escrivo, y en la arena.
Tuc. No sè que responderte, solo infiero,
que vna vez los cristales del mar fiero,
en ondas sumergida
anegaron mi vida,
y otra vez, ya con ansias mas fatales,
en tierra me anegaron los cristales.
And. Olvida esse cuidado, ven conmigo,
sigueme nuevo huesped. *Tuc.* Ya te sigo.
An. He de ser de tu vida yo atalaya.
Tuc. Yo monstruo desta playa.
And. Yo assombro desta sierra.
Tuc. Yo prodigio del mar.
And. Yo de la tierra. *Vanse.*

Salen Bartolomè Aguilar con vna daga en la mano, y Ines.

Bar. Deste azero la impiedad
probaràs en mi rigor,
sino hablas. *In.* Tente, señor,
que yo dirè la verdad:
Essa sombra que es tu agravio
en el jardin a esta hora,
entra en casa, y mi señora.
Bar. No digas mas, cierra el labio,
essa voz te oprime, ò fiera!
por donde el veneno tomo.
In. Temblando enmudezco.
Bar. O como
te matara, si pudiera!
Con modos de furia llenos,
quitarte agora à vn compàs,
como el que lo diga mas,
el que lo supiera menos.
Aun de mi quiero esconderlo,
ò quien pudiera al sentirlo,
ò saberlo, sin oirlo,
ò vengarlo sin saberlo!
Aun este azero me enoja
que lo sepa, echarlo quiero,

© Biblioteca Nacional de España

busque el iman, si es azero,
y vaya al ayre, si es hoja.
Possible es, que aquel afable
bello rostro, aquel amor
casto, y fiel, mas (ò rigor!)
todo en el mundo es mudable,
lo mas seguro es cuidado,
lo mas apacible hiere
Voz. Nadie porfie, ni espere
vencer efectos del hado.
Bar. Voz de mi hermana es aquella,
y me anuncia (ò triste horror!)
que la fuerça de mi honor,
torcer no puede a mi estrella.
Su poca edad servirà
de disculpa; pero yo,
que temo? El Cielo no dio
pecho a mi pecho? No està
en mi mano, y pecho osado
vencer quanto mal viniere?
Voz. Nadie porfie ni espere
vencer efectos del hado.
Bar. Voz que repites? que quiere
anunciarme tu cuidado?
Voz. Que el q̃ ha de ser desdichado
entre los remedios muere.
Bar. Dizes bien, que a vn fiel sentir,
qualquier remedio es rigor,
y si la vida es dolor,
solo el remedio es morir.
In. Si en discurrirlo no miento, *Ap.*
esto es seña. *Bar.* Ya cessò,
y agora es justo, que yo
cierre en aquel aposento
de la desventura mia
al testigo, ven Inès,
hasta que salga despues
de las dudas con el dia.
Colchon oye.
Den. *Col.* Quien llamò? *Bar.* Yo.
Col. Yo eres? bien lo infiero,
porque es vn gran majadero
aquel que dize, que es yo.
Bar. Abre que tu amo te llama,
abre, Colchon, diligente.
Col. Mira que està propriamente
el colchon sobre la cama.
Bar. Acaba, no me consuma
tu flema, ò tu frio humor.
Col. Quieres que buele, señor?
Yo no soy colchon de pluma.
Bar. Vistete acaba, que hablas
disparates? *Col.* Señor, tente,
si quieres que represente,
ya yo estoy sobre las tablas,
mandas, y ten compassion
deste mi lecho importuno,
porque queda sin ninguno,
si le falta este colchon. *Bar.* Sal.
Col. Soy miel, quiero en dulçarme,
y nunca respondo a sal.
Bar. Levantate. *Col.* Soy leal,
y no quiero levantarme.
Bar. Acaba, el jubon te pon,
que a espacio podràs despues
vestirte. *Col.* Primero es
la camisa, que el jubon,
y no la hallo. *Bar.* A mi prisa
es bueno esto. *Co.* Como vn galgo
saldrè, aunque digan que salgo
de tu casa sin camisa.
Bar. Vive Dios, loco, que en ti
haga vn escarmiento oy.
Col. De que me culpas si estoy,
como el dia en que naci?
Bar. No a mi ciega indignacion
le incites mas viva llama.
Sale Colchon desnudo con vna sabana en la cabeça.
Col. Aqui està toda mi cama,
la sabana, y el Colchon.
Bar. Presto, ten a Inès ai

© Biblioteca Nacional de España

no la dexes salir fuera.
Col. Assi ella tener se quiera.
In. Que serà esto? Ay de mi!
Bart. Presto, dame las pistolas,
que a noche dexè. *Col.* No sè,
si a solas casa hallarè,
porque aũ yo no me hallo a solas,
pero aqui estàn, y me espanta.
Bart. Calla, y cierra. *Col.* Ven aca,
O que bueno agora està
el Colchon para vna manta. *Vas.*
Bar. Que loco estoy, y imprudente,
dexando agora encerrada
con vn hombre vna criada;
pero es mas inconveniente
dexarla libre, porque
abisarà deste mal,
y Colchon es muy leal:
por aqui me baxarè
al jardin, que cauteloso
se vè el afan que consiente
Sale Francisca Ferrer medio desnuda.
Fran. Donde vas assi? detente
dulce amante, tierno esposo,
merito de mi ventura,
aun en mi mal dulce bien,
blanco acierto destos ojos,
norte fixo desta fee,
dueño solo de mi amor,
monarca de mi desden,
Aguilar noble; y en fin,
querido Bartolomè,
porque en llegando tu nombre
ya no sabe el pecho fiel
otras finezas hablar,
ni otras vozes entender.
Bar. El dissimular importa,
(que assi finga vna muger!)
ya sè esposa tus afectos,
y tus traiciones tambien, *Ap.*
ya sè yo lo que contigo
tengo, vete, y dexame,
ya sè yo que no me olvidas,
y ya sè yo que me quieres.
Fran. Pues
si lo sabes, como agora
al dexarme el sueño infiel,
hallandote dentro el pecho,
en los braços no te hallè?
Si lo sabes, como huyes?
Mas aì, que lo que amor es,
sino quieres como yo,
tu no lo puedes saber.
Tu a estas horas desvelado,
y no por mi? Tu cruel
obstentas en el semblante
señas de severo juez,
ò de ajeno enamorado?
No quiero saber de quien,
solo quiero, que no passe
a olvidarme tu querer;
pero tu no te casaste
muy a tu gusto? No fue
hasta oy? No es tu amor llama,
sin que la pueda esconder
sino la muerte, y aun
ella no podrà, que à su vayben
podrà ser ceniza el pecho,
mas yerro no podrà ser?
No se nos huyen los años
tan suabemente, que
todos los dias por horas,
mas con alas que con pies,
se nos passan, y por puntos
de las horas el tropel,
siendo vn mes en nuestro gusto,
vna breve de otro mes?
Hasta oy nuestras ds almas,
mejor vn alma dirè,
copiandole los colores,
de esse jardin a la tez,

© Biblioteca Nacional de España

novistieron con tranquila
dulce sossegada fee,
sin lo zeloso del lirio,
lo encendido del clavel,
y lo alegre de la palma,
sin lo obscuro del cipres?
Si esto es assi, como agora
tal pesar, tal marchitez,
tal cuydado, dulce esposo,
te suspende? Mas si es
sospecha leve en mi honor
tu inquietud, que aquesta vez
lo zeloso por lo amante,
facilmente perdonarè.
No sabes quien soy? No sabes,
quan fina te adoro, y que
para ser yo lo que soy,
y mas si mas puede ser,
quando faltàra en mi afecto
la que en mi afecto se vè,
la lealtad, el amor, el gusto,
la obligacion, y la ley,
me bastava el ser hermana
de Fray Vicente Ferrer,
cuya sangre a serlo otra,
ella misma fuera quien
me desamparàra, haziendo
para declararte fiel
mi delito al derramarse,
lenguas de su rosicler?
Mas que digo? Tu no sabes
mi constante proceder?
Quando quiso ser oculto
amante de tu muger
el esposo de tu hermana?
Que avrà dos años otros,
sin que dèl visto aya señas,
sin que aya sabido dèl,
le desterrò, no se adonde,
su penar, su enloquecer,
su temor, ò mi cordura,
su verguença, ò mi desden?
Al fin, si ciego delito
presume en mi la altivez
de essa confusa inquietud,
aqui estoy, castigame,
a tus plantas me sujeto,
porque siempre, inmovil, fiel,
constante, eterna, inmutable,
en mis lagrimàs harè
espejo del coraçon,
a los ojos que no vèn,
mas objeto, que tu amor:
y si ciega he de caer,
solo seràn a tus plantas
los tropiezos de mis pies.

Bar. No llores; a vn llanto hermoso,
quien no se ha de enternecer? *Ap.*
Pero a vna fuerte sospecha,
quien no ha de obstinarse, quien
al honor, si tiene honor
el llanto ha de anteponer?
pero aora ya estarà
con esto avisada, y es
vana mi solicitud;
mas yo que vengo a perder?
Cobrandola en proseguir
el apurar de vna vez
esta vil sospecha, esposa,
dulce mal, hermoso bien.
Vive Dios que estoy corrido,
sin mi estoy, y viene a ser
verguença mi suspension,
por la fragil causa que
me mueve, a mi el delirar,
y a ti tierna enloquecer;
pero no sè si lo diga,
ò passion la del perder?
Yo voy a probar agora
la mano, porque juguè
oy, y perdì, y esta noche,
no fue possible tener

© Biblioteca Nacional de España

sossiego, quietud, ni sueño:
pues te dexo, ya se vè
en vn juego imaginando,
que a estas horas suele aver.
Fran Por juego, señor, me dexas?
Bar. O pluviera el Cielo, que
fuera juego, y no verdad! *Ap.*
Presto, dueño, bolverè.
Fran. Mas presto serà que quedes.
Bar. Yo a mi deshonor cruel
he de dar lugar? A Dios. *Vase.*
Fran. Vete ingrato, vete, pues,
que hasta que buelvas aqui
en mi yo no he de bolver.
Dudosa, inmobil, amante,
y fina, constante, fiel,
desde esta ventana al Cielo,
a ti digo, mirarè,
Mira al paño.
porque en mi amor tu retrato
tan solo el Cielo ha de ser.
Luna, que entre nuves corres
menguada, quizà, porque
te enseñas casta deidad
en el no dexarte ver.
Diamantes de esse çafiro,
arboles de esse vergel,
que de mi esposo imitais
lo fugitivo esta vez,
ya en lo errante de vn Planeta,
ya en lo duro de vn laurel,
flores, y estrellas, que tantas
vezes en vosotras fue,
talamo vuestra blandura,
techo vuestra candidez,
quando al pisaros, al veros
del amor que impera Rey,
en nuestros pechos sois vnas,
alfombra, y otras dosel:
Dezidme; pero la pena
me turva, ò mis ojos ven
salir por alli vna sombra,
no me engaño, verdad es,
y apercivo mas el bulto,
y otro que corre àzia èl.
Dent. D. Ped. Muerto soy.
Bar. Ya con tu sangre
mi deshonor aneguè.
Fran. Cielos, la voz de mi esposo
es aquella, mal cruel!
Como de aqui no me arrojo,
y no voy a socorrer
al que fue mi vida toda,
toda mi vida, y a quien;
mas ay! Que mover no puedo,
ni la lengua; ni los pies,
ni la voz.
Sale Bartolomè Aguilar con vna pistola en la mano, y otra en la cinta.
Bar. Este, Francisca,
es el juego, agora infiel
veràs lo que pierdo en tì,
y en otro ya desquitè:
muere tirana. *Fran.* Ay esposo!
En que te ofendì? *Bar.* No sè
si estoy loco, a la pistola
que vna vez ya disparè,
turbado quise dar fuego;
pero estotra mas cruel
no mentirà.
No dà fuego.
Fran. Mi ignorancia
me defiende. *Bar.* Puede ser
del plomo te libres, mas
esta vez no has de poder
del azero que mas cierto
no miente ninguna vez;
Và a echar la mano a la daga que arrojò.
pero ha, Cielos, el azero,
yo mismo no le arrojè?

© Biblioteca Nacional de España

que busco? pero aunque falte
el plomo, y hierro, y aunque
todo me turve, y suspenda
deste lienço harè cordel.
Fran. No te canses, que yo misma
de no morir morirè.
Bar. No ha de ser sino a mis manos.
Sale Colchon.
Col. Señor la furia deten,
que la inocencia castigas,
yo lo sè cierto, porque
de la pistola al ruido,
acudì al jardin, y en èl
caido vn hombre, seria
el que tu heriste, encontrè,
dixo el hombre: Aguilar noble
suspende el azero, que
yo no te ofendo en tu esposa,
tu hermana, y no acabò bien
tu hermana, quando cessò
tremulo su aliento. *Bar.* Pues
mi hermana tambien me toca,
en ella apagar podrè
desta locura el incendio.
Sale Inès.
In. No podràs, que ya se fue
de tu casa, porque yo
siguiendo a Colchon hallè
dos bultos, y aunque de lexos
pude atenta conocer
a tu hermana junto a vn hombre,
cuyo aliento, y cuyos pies
sustentava con sus braços,
y con turbado vayben
entrambos se conducian
a las puertas del vergel,
y agora ya estaràn fuera.
Bar. Ay mas mal que padecer!
pero como tu mentiste,
diziendo, falsa, y cruel,
que era el hõbre que aqui entrava
por tu señora?
In. Esso fue
no dexarme tu acabar
de dezir mi parecer,
que yo dixe mi señora,
y en essa razon no errè,
sino tu, porque tu hermana
Fr tambien mi señora es.
an. En fin, Aguilar ingrato
que el amor que te expliquè,
la lealtad de que tuviste
experiencias tanta vez,
el cañon que ya tenia
vomitado lo cruel,
el plomo que no saliõ,
el azero que se fue
de tu rigor, no pudieron
los amagos suspender,
hasta que essos dos criados
te lo asseguran, que aunque
saben lo que es, dudar pueden
que en mi lo que es puede ser,
y hasta que vna hermana tuya
lo diga, viendo, y despues,
el que no muriò quizà
para dezirlo tambien,
que al fin para hazerme buena
todo esto fue menester?
Yo solo supe quererte,
y aora no he de saber,
sino lamentar a solas
para darte esse placer,
para ver si con suspiros,
y con lagrimas podrè
muriendo hazer lo que tu,
no pudiste agora hazer. *Vase.*
Bar. Detente, yo ofendi agora
a vn Angel, ò trance infiel!
yo he intentado dar la muerte
a vn hombre, y no sè quien es,
yo de vna hermana ofendido

© Biblioteca Nacional de España

me hallo, y no sè que hazer,
la verguença àzia mi esposa,
àzia el herido el temer,
àzia mi hermana el vengar,
todo me obliga esta vez
a ausentarme, para huir
de tanto mal el tropel.
Colchon, ven, mis dos cavallos
preven luego, en tanto, que
voy a despedirme agora
de aquel ofendido bien,
a ver el tierno semblante
de mi noble esposa fiel,
mas si he de verla enojada,
para que la quiero ver? *Vase.*

In. Què dizes desto, Colchon?

Col. Que tu lo dixiste, Ines.

In. Què al fin, te vas, y me dexas?

Col Si, porque me ha menester
mi amo para dormir
por las ventas, que en qualquier
de ellas, no se halla vn colchon
que valga vn pelo: Ha no ser
esto Ines, sabelo el Cielo
que te dexàra tambien.

In. Porquè? *Co.* Porque te he tenido,
porque no te puedo ver,
desde que tu me cegaste,
porque ay vn, yo me lo sè,
porque tomas sin prestar,
porque quieres sin querer,
porque es de mil tu esperança,
porque es caridad tu fee,
porque eres para mucho,
para muchos, y porque,
aunque estèn entre paredes,
linces los dineros ves,
porque desde quatro leguas,
los quieres tocar, y oler,
porque lo que sabe gustas,
y oyes lo que te està bien,
porque en tus cinco sentidos,
porque en tus potencias tres;
y porque en tus quatro quartos
tienes diez vnas, y aun cien,
porque sè lo que ay en ti
de la cabeça a los pies,
porque esta es tu distincion,
porque este mi gusto es,
y porque para dexarte,
ay otros tantos porque. *Vase.*

Sale Tucapel.

Tuc. Ya moriste, ò noble amigo!
Padre, hermano, y compañero,
a quien de la mejor Ley
la cierta enseñança debo:
ya de aquel hermoso rayo
la memoria en ardor lento
te ha reducido a ceniza.
Ya en tu muerte se cumplieron
de tu vida los presagios;
pero que presto, que presto
la vibora de vn cuydado
te acabò en vn pensamiento,
y la nunca muerta llama,
el siempre pendiente azero,
siempre probada ponçoña,
y nunca flojo tormento,
fue remora de tu brio,
y remora de tu esfuerço,
No les sirva de obelisco,
obscuramente a tus huessos,
el cipres, sino la palma
crecida y el lauro eterno;
pero no te oprima, no
la tierra en su grave peso,
sobre su verde esmeralda
quede tu marchito cuerpo;
porque inmortalmente sea
en las honras de tu entierro,
luto el manto de la noche,
blandones essos luzeros,
marmores essos peñascos,
toda la esfera del fuego,

© Biblioteca Nacional de España

piramide luminoso,
toda la tierra, no estrecho
sepulcro, suspiro el ayre,
llanto el mar, y tumba el Cielo.
Ya sin ti, el morir es fuerça,
y el vivir es desaliento,
y sin ti, ò que riguroso!
es desierto este desierto,
quando de mis tristes vozes,
solo el fin responde el eco,
porque al fin es el fin muerte:
donde buscarè consuelo?
Demele como otras vezes
esse cristal lisongero.
Mas ay Dios! Que ya contigo
se ausentaron los reflexos,
quedando mas que sus ondas
fugitivos sus incendios.
Ya no ay que esperar aqui:
A Dios venerable yermo,
poblado de mis suspiros,
aun mas que de tus silencios.
Para huir tus soledades,
valdreme de aquel excelso
peñon, cuyas altas puntas
peynan del Sol los cabellos.
De alli clamaràn mis vozes,
piadoso algun pasajero
que me amortage en su vela,
ò me sepulte en su leño.
A Dios otra vez montañas,
ya desesperado buelvo
a solicitar del mar
la ley, y el gusto del viento:
ò goze la libertad,
ò repita el cautiverio. *Vase.*

Salen Zelimo dos Moros, Don Pedro, y Nise de cautivos.

Zel. Desembarcad essos dos
cautivos, que gozar quiero,
como en el mar este rato
en la tierra mis trofeos:
ac abad.

1. Ya estàn aqui.

D. Ped. Para que hado sangriento
me dexaste con la vida,
si me la quitas tan presto!

Nis. Para què, ò fortuna fiera
hazes de vn alma dos pechos,
partes vn nudo en dos lazos?

Zel. No llores prodigio bello,
ten piedad de quien te mira
que si en tan dulces lamentos,
es tu cautiverio el llanto,
tu llanto es mì cautiverio.

D. Pe. Quede en vna muerte quando
de vna herida combalezco! *Ap.*

Nis. Quede en propria desdicha
al ir de mi propria huyendo. *Ap.*

Zel. Habla deldad, como callas,
si puede solo tu aliento
dar vida al que es de la tuya
esclavo, y puede ser dueño?

D. Ped. Ya no le faltava a toda
mi fortuna, sino esto.

Nis. Ya son tantas mis desdichas
que les sobra este tormento.

Zel. Tu muda, con quien cortès
te agasaja? Mas ya entiendo.
Esse esclavo es quien te debe
solicitar en el pecho,
como a esposo, ò como amante
la fineza en mi desprecio.
Ola sacadle de aqui.
Christiana, yo te prometo,
que esse esclavo, galan tuyo,
por mi rigor, a lo menos,
no ha de padecer mal trato,
porque si en Argel me veo,
para comprar tu hermosura

© Biblioteca Nacional de España

al instante he de venderlo,
y ya no te ha de ver mas.
D.Ped. Ya yo no esperava menos,
que este mas de mi fortuna.
Nis. Ya este mal no sabrà el pecho,
los otros si, que los otros
se vàn, y este queda dentro.
D.Ped. Què quedas?
Nis. Què no he de verte? *Yendose.*
Zel. Mirad que no podreis luego.
D.Ped. Mas si la miro con otro, *Ap.*
para que mirarla quiero?
Nis Pero en mi, aunque assi le vea,
siempre serà dicha el verlo. *Ap.*
Zel. Ola, de que os suspendeis?
Embarcadle. *Nis* Deteneos.
Zel. Gracias Alà que te oygo.
Nis. Valgame aqui el fingimiẽto. *Ap.*
Zel. Tened que por escucharla
le librarè, vive el Cielo.
Nis. Señor, ya yo soy tu esclava,
ya no soy mia, ya es tiempo,
perdone la ley que sigo
por la gran razon que tengo.
Ya es tiempo, digo, de hablar,
y que el valor vença al miedo:
Esse que dizes esposo,
no es esposo, sino dueño,
tirano, pirata infiel
de mi honor. *D. Pe.* Cielos, q̃ es esto!
Nis. De mi honor dixe, porque
amante picado y ciego,
al ver que en mi el inviolable
lazo del noble imineo
le quiso el Cielo con otro:
y yo que soy otro cielo,
hurtandome con engaño,
por estàr ausente, ò muerto
mi esposo, en essa Francesa
veloz barca entregò al viento
su fuga, y mi libertad,
mi esperança, y sus deseos,
hasta que tu, no sè si,
la fortuna te agradezco,
le cautivaste, y yo muda,
al mayor mal atendiendo,
si es acaso mayor mal,
que vn engaño vn cautiverio.
Hasta aora sepultè
tanto agravio en el silencio;
pero viendo que en tu agrado,
en tu agasajo, y esfuerço
hallan mis ojos cabida.
D, Pe. Este si que es dolor nuevo. *Ap.*
Nis. Viendo que es fuerça contigo
viva, y finalmente viendo,
que èl es causa que a tus manos
venga, perdoname esto.
Quise ya desesperada
quererte, y vengarme, y quiero,
si me dàs, señor, palabra
de hazer lo que yo te ruego.
Zel. Prosigue, quiereme, y manda.
D.Pe. Ya no siento lo que siento. *Ap.*
pues vivo. *Nis.* De que murmuras
traydor, infame grosero?
Toma, que de tus trayciones,
ya quien me defienda tengo.
D.Ped. Esta sola es dicha, pues,
besè tu mano. *Nis.* En efeto
noble Arraez, que el mejor
modo con que vengarme puedo
este que publiquè agravio,
es en tu casa, sirviendo,
esse esclavo, y que a su vista
gozes mis favores tiernos,
porque siempre le consuma
de amor, y embidia el veneno:
èl de los zelos tirano,
bâsilisco macilento,
y las que en mi halles finezas,
resulten en èl desprecios,

© Biblioteca Nacional de España

que assi le castigo, a ti
te adoro, y a mi me vengo,
pues con vna misma accion,
de tu trato, y de mi pecho,
en ti ha de ser la vengança,
y en mi el agradecimiento.
Zel. No cesses, porque al oirte
dulcemente me enloquezco;
quede el esclavo. *Nis.* Esso si. *Apart.*
Zel. Padezca en vezino incendio,
dilatada muerte, quien
pudo ofender tus luzeros,
porque muera mas viviendo
al verme en tus braços. *Nis.* Ay
mucho que dezir en esso,
y quien esto fingir supo,
otro fingirà como esto.
2. Señor, ya el viento nos llama
favorable. *Zel.* Hasta en el viento
oy me aplaude la fortuna:
Vamos. *D. Ped.* Ha desdicha!
Nis. Necio,
esto lo hago porque quedes.
D. Ped. Gracias a Dios q̃ lo entiendo!
Nis. Aun te atreves a mirarme?
D. P. Solo a quererte me atrevo. *Vas.*
Zel. Ea, daos prisa, acabad
velozes. *Den. Tuc.* Oculto leño,
que te niegas a mi vista
escondido en esse seno,
corvo bostezo del mar,
detente, espera. *Zel.* Que acento
es aquel?

Sale Tucapel.

Tuc. Hombre, Piloto,
Capitan, ò Marinero,
amigo, ò contrario, que
mi obscuro conocimiento
tu trage ignora, la vida
a tu alvedrio encomiendo.
Zel. Quien eres? *Tuc.* Lo q̃ quisieres.
Zel. Què buscas? *Tu.* Morir si puedo.
Zel. Porquè?
Tuc. Porque en mar, y en tierra,
ni bien vivo, ni bien muero.
Zel. Eres acaso Christiano?
Tuc. Christiano soy. *Zel.* Basta esso,
para que de mis cautivos
el numero aumentes presto.
Llevadle, llore en si mismo
su negra ventura. *Tuc.* Cielos,
para vna libertad sola
guardas tantos cautiverios?
Tanto eslabon para vn lazo?
Tanto lazo para vn cuello?
Zel. q̃ murmuras? *Tuc.* Mi desdicha.
Zel. Què, tu siẽtes? *Tuc.* No soy necio.
Zel. Pues què, eres sabio?
Tuc. Tampoco. *Zel.* q̃ vendràs a ser?
Tuc. Vn medio,
que solo a mi desventura
se faltaron los estremos.
Zel. Què, tu lloras? *Tuc.* Tẽgo alma.
Zel. Y noble? *Tuc.* Es mi patria lexos.
Zel Fuiste rico? *Tuc.* Lo bastante.
Zel. Eres valiente? *Tuc.* Estoy preso.
Zel. Pues çufre. *Tuc.* Serà forçoso.
Zel. Y aunq̃ sufras? *Tuc.* Serè dueño,
Zel. Dueño, de quiẽ? *Tu.* Quizà tuyo.
Zel. Mio? *Tuc.* Y sino de mi mismo.
Zel. Como de mi mismo y tuyo?
Tuc. Agradando, y padeciendo.
Zel. Vive Alà, esclavo entendido,
que me agrada tu ardimiento!
Tuc. Vive Dios, señor dichoso,
que tus palabras me han muerto.
Zel. Calla, que quizà algun dia
tendra tu estrella otro aspecto.
Tuc. Esso serà si en el tuyo
benevola su luz veo.
Zel. Es mudable la fortuna.
Tuc. Mudala tu en mi provecho.

© Biblioteca Nacional de España

Zel El tiempo todo lo muda.
Tuc. Es para mi coxo el tiempo.
Zel. El Cielo todo lo puede.
Tuc Haga lo que quiera el Cielo.
Zel. Vamos, ea presto. *Tuc.* Vamos.
Zel. Ea, esclavos. *Tuc.* Ea, esfuerço.
Zel. A remar. *Tuc.* A padecer.
Zel. A la barca. *Tuc.* Al sufrimiento.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Bartolomè Aguilar, y Colchon.

Bar. Ya del agua la porfia
cessò, ya la tempestad
se và entre la obscuridad:
turbulento apunta el dia.
Col. Y el Sol, Autor que despoja
el teatro deste abismo,
y cada dia en si mismo
nos dà vna Comedia vieja,
duda explayar su donayre;
pero en su roxo arrebol,
como ha de salir el Sol,
si le està silvando el ayre,
si le escupe el Cielo infiel,
si entre nuves escondido
le falta claro, y lucido
del Alva el primer papel:
Y al procurar esparcillos,
les falta a sus esplendores,
la graciosidad en flores,
la musica en paxarillos.
Si sirven con fiero barco,
estallido vocinglero,
los truenos de mosquetero,
las nuves de vestuario,
y las tablas que me arrojo,
la metafora a seguilla,
son las de vna rota silla,
que me han dado mucho enojo;
y al fin, como entre fatal
sombra de obscuro bayben,
el dia no apunta bien,
la luz representa mal.
Bar. La Alva que descolorida,
y la noche que pesada.
Col Què mucho si està bañada,
y vino en aguas vestida?
Bar. Que tarde aquel rosicler
viene, y torpe se detiene.
Col. Porquè dizes tarde viene,
si viene al amanecer?
A cierto Clerigo que era
madrugador impaciente,
le esperava mucha gente
para la Missa postrera;
tarde el Clerigo llegò,
y al querer con mucha prisa
salir a dezir su Missa,
la Alva de vn clavo asiò,
y aqui dixo haziendo salva
a la gente en prompto alarde:
Señores, no vengo tarde,
pues vengo al romper del Alva.
De Napoles nos partimos,
desembarcamos ayer
en Mallorca, y al perder
noticia, y rumbo anduvimos
leguas, sin lugar hallar,
porque la noche sintiò,
al memorial del camino
le decreta no ay lugar:
y sin que en Ciudad, ò Villa
del mar contra el duro acedia
podamos encontrar medio,
nos hallamos en la horilla.
Bar. Calla, que no siempre vna,
aunque agora me atropella,
ha de ser sombra mi estrella,
y tormento mi fortuna:
Busca el camino. *Col.* No sè,

© Biblioteca Nacional de España

que me pierdo, y no me hallo
bien a pie, sino a cavallo.
Bar. Pues por los cavallos vè.
Col Voy, que ya hà comido vn rato,
aun del agua entre el contraste.
Bar. Del modo que le dexaste,
pueden comer mentecato?
Col. Su labio la yerva tocan,
y comido bien avràn,
que toda la noche estàn
con el bocado en la boca.
Bar Pues como pueden assi,
necio, mientas freno llevan?
Col. Ellos no bebẽ, señor, con el fre-
Bar. Si. (no?
Col. Aqui te tengo, y condeno,
pues si con freno se vè,
que saben beber, porquè
no pueden comer con freno?
Bar No hable tan disparatados
conceptos tu loco humor.
Col. Esso es tener tu, señor,
los cauallos regalados.
Bar Dexate de enloquecer,
corre que cerca se sienten.
Col. Iuro a Dios, q̃ aunque rebienten
con el freno han de comer.
Bar. No es possible esso concluya
tu colera, aunque mas yerva.
Col. Yo he de hazer passen la yerva,
y que no passen la suya.
Bar. Quando la dura inclemencia
del hado infiel en mis daños
ha de fenecer, dos años
ha que salì de Valencia,
y ausente, ò pena traydora!
suspende mis alegrias,
los gastos de muchos dias,
el acaso de vna hora.
Y quando para mirar
la luz que mi pecho encierra,
el mar me apunta la tierra,
ayre me embaraça el mar.
Mas ay! Que en triste desayre,
tirano, cruel, y ciego,
el ayre en mi pecho es fuego,
y el fuego en mi amor no es ayre.
Suspendiò en opuesto mar
el viento mi viaje ayer,
que el viento que haze correr,
sea el que me haze parar,
que el medio para llegar,
me detiene, y desespero.
Voz Den. Nadie porfie, ni espere
vencer efectos del hado,
que el que ha de ser desdichado
entre los remedios muere.

A vn lado del tablado entre vnas peñas lexos, proporcionadamente, salen Nise, y Tucapel en la conformidad que dizen los versos.

Bar. Voz, me llega a responder,
que juràra, ay descompàs!
y ser la de mi hermana, mas
aqui, como puede ser?
Sin duda no estoy en mi?
Mas yo otra vez la escuchè,
ya en la luz tibia se vè
cerca quien la canta, si
dos bultos son desde aqui
quiero escuchar.
Tuc. Si me quiere
tu amor, a que aguarda?
Nis. Infiere
respuesta del canto mio
Tuc. Nise en ti espero, y porfio.
Nis. Nadie porfie, ni espere.
Bar. Moros son, solo percibo
los trages, y no las caras.
Tuc Que yo muero, no reparas?
Nis. No discurres que yo vivo?

© Biblioteca Nacional de España

mira dexa esse cuidado.
Tuc. Como, si el Sol me ha cegado?
Nis. Buscar luz de ser Sol digno.
Tuc. Como, si el hado me inclina?
Nis. Vencer efectos del hado.
Bar. En que para esta porfia
deseo saber? *Tuc.* Señora,
desatese en mi tu Aurora.
Nis. No anochezca en ti mi dia.
Tuc. Sombra tuya, soy luz mia,
venturoso haz mi cuidado.
Nis. Nadie menos me ha obligado,
que el que ha de ser venturoso.
Tuc. Què quiẽ dizes, dueño hermoso?
Nis. Que el q̃ ha de ser desdichado.
Bar. De vn barco saliendo van
hombres, que deben querer?
Salen como dize el papel.
D. Pe. El muere, seña ha de ser,
Nis. O lo que tardando estàn! *ap.*
Tuc. Remedio busca mi afan.
Nis Peligros tan solo esperè!
Tuc. Tu veràs como el que quiere.
Nis. Tu como quien tal concibe.
Tuc Entre los peligros vive.
Nis. Entre los remedios muere.
Sale Don Pedro.
D. Ped. Muere osado infiel.
Tuc. Ha Cielos!
Ha traydores! Ha crueldades!
Assi pagais libertades?
D. Ped. Assi despicamos zelos.
Nis. Assi atrevimientos.
D. Ped. Ea,
vamos al baxel aprisa.
Vanse dexando herido a Tucapel.
Bar. Todos se escapan, y herido
dexan al Moro, precisa
obligacion es valerle,
que al fin es hombre, es desdicha
la suya, y noble ser yo, *Vas.*
Tuc. Nise, traidora, y esquiva,
en vano matarme quieres,
que las puntas atrevidas,
hallar vida en mi no pueden,
porque toda en ti respira,
en ti alienta, a ti te sigue.
Y assi, aunque fiera me embista,
que harà donde estàs la vida?
Pero si gustas, ha Cielos!
Sale Bartolomè.
Bar. Hombre infelice, no gimas,
alienta *Tuc.* Segunda vez,
ò traidores, os incita
el rigor! quitadme el alma,
porque que importa a mis iras,
que aun a darme vida aliente,
si a daros muerte no aspira?
Bar. Sossiegate, que no soy
tu contrario; que te irritas?
A valerte vengo. *Tuc.* Acaso
eres de la gente mia?
Bar. Vive tu, y sabràs quien soy.
Tuc. En tu piedad se examina
que eres noble. *Bar.* A levantarte
prueba, a mi pecho te arrima.
Tuc. Ya parece que te debo
en vn punto mucha vida.
Bar. Sientate, en tanto que llega
vn criado, que en vna encina
dos cavallos fiò, y fue
por ellos, a tu fatiga
podrè acudir con el vno,
y en la Aldea mas vezina
que encontremos, socorrerte.
Tuc. Enteramente se alibia
contigo, pues puedo
oirte en pie. *Bar.* Me lastima
tanta sangre, esse cambray
toma, y reprime. *Tuc.* Benigna
tu piedad estimo, pero
el coraxe que me anima,

© Biblioteca Nacional de España

no al correr sangre se para,
aunque cubriera estendida
al nacer de mi turbante
la grana de mis heridas.
Bar. Valiente eres; pero dime,
explicame, que es tu enigma?
Què ocasion assì te ha puesto?
Què culpa, que tirania?
Tuc. No te lo dize en mi rostro
el color de mi desdicha?
Bar. Como, si en el mar estavas
te fiaste en tierra enemiga?
Tuc. Porque el amor que me ciega
en tierra, y en mar cautiva.
Bar. Pues que tu tienes amor?
tu oscuridad no lo indica.
Tuc. Si es mi rostro carbon muerto,
es mi pecho llama viva.
Bar. Quien fue el norte de tu noche?
Tu. La luz que a este afan me obliga.
Bar. Què agravio la hiziste?
Tuc. Amarla *Bar* q̃ culpa hallò en ti?
Tuc Servirla.
Bar. Essa es causa? no la entiendo.
Tuc. Es la mas propria, y mas viva,
que en el mas fino se pagan
alhagos con tiranias,
y querer el bien que adoro,
fue querer el mal que miras.
Bar. Pues porquè no la aborreces?
Tuc. Yo aborrecer? No lo digas.
Ba. Porquè quando assi te agravia?
Tuc. Porque es mi llama tan fina,
que quando por ella muero,
aun por ella moriria.
Bar. Huelgome, que me pareces.
Tuc. Que amor tambien te lastima?
Bar. Si, y con mas corta fortuna.
Tu. Mas que en mi, como se explica?
Bar. Porque tu a tu luz amante,
ò ya tirana, ò ya esquiva,
agora la viste, y yo
que no la he visto ha mil dias.
Tuc Yo la vi, mas por mi mal.
Bar Verla todo el mal desquita.
Tuc. Ofendido de ella quedo.
Bar. Ella està de mi ofendida.
Ofender : lla, no estavo
en tu mano, fue desdicha
tuya; pero ofender yo
a la que mi pecho estima,
fue accion de mi libertad.
Y assi en dos penas sentidas,
vna sola en ti fortuna,
y otra en mi accion propria, mira
si mas pena que la tuya,
es pena la culpa mia.
Tuc. No es mas por la causa propria
de estàr en tu mano misma,
pues la fortuna mejoras
quando la culpa reprimas.
Yo mejorarla no puedo,
pues mi pena se deriva
de quien descubriò su pecho
con tan dura tirania
Y assi en la fiel competencia
de vna pena, que estendida,
no està en mi mano atajarla,
y esta en la tuya extinguirla,
mira si es menor el mal,
el tormento, la desdicha,
de quien con remedio espera,
a quien sin remedio espira.
Bar. Todos que gemir tenemos.
Dentro el colchon.
Col Pensabais que no os avia
de hallar? Aguardad vn poco.
Sale Colchon.
Bar. Aqui està el criado, que gritas?
Col. A los cavallos que estavan

des-

© Biblioteca Nacional de España

desatados, y aunque rifan,
y les diga, brutos, bestias,
ninguna cosa replican,
ni me responden palabra,
y la cabeça baxita,
comen, y callan: mas ay!
Bar. De que tus ojos se admiran?
Col. De que no miran la olla,
y la chiminea atisvan.
Bar Calla loco vè, vn cavallo
para este joben aliña.
Col. Vaya a los Reyes de Oriente
el Negro *Bar.* Què me replicas?
Col. Señor, este puede ir dentro
de vna carta si le embias.
Bar. Porquè? *Col.* Porq̃ en vna carta
irà mejor el que es tinta.
Bar. Vive Dios. *Tuc* Tente, señor.
Bar. Corre, haz lo que mando aprisa.
Col Yo a pullas he de correrle,
si està del cavallo encima,
como sortija, y serà
de azabache la sortija. *Vase.*
Tuc. Que aya yo de ser, no solo
de la vil fortuna risa,
sino deste simple? *Bar.* Vamos,
que discurres que imaginas?
Tuc. En que me he visto aplaudido.
Bar. Tambien yo me vì felize.
Tuc. Mi estrella me contradize.
Bar. Mi fortuna me ha impedido.
Tuc Mas si el hado lo ha querido.
Bar. Mas si el hado lo ha causado.
Tuc. Bien mi enemiga ha explicado,
bien cantò lo que me hiere.
Los dos. Nadie porfie, ni espere
vencer efectos del hado.
Tuc. Cerca estuve de mi estrella.
Bar. Cerca estoy ya de mi esposa.
Tuc. Huye su luz alebosa.
Bar. Cruel el mar me atropella.
Tuc Fui su dueño sin bencella.
Bar. Voy, y impedirme el mar quiere.
Tuc Hallo el bien, y el mal me hiere.
Bar. Busco el viento y es sobrado.
Los dos q̃ el q̃ ha de ser desdichado
entre los remedios muere. *Vanse.*

Salen Nise, y Don Pedro.

D. Ped. A la margen de essa fuente,
que es encubier tas de mirtos
en prologo de fragrancia,
que combida en esparcidos
rasgos de puros raudales,
y en hojas de flores libro,
en donde estu dia la sed
sus conceptos cristalinos,
descansar podrèmos, Nise,
del calor que en este sitio,
para que entrar no pueda en èl
le entorpece el passo el frio,
las sombras le causan miedo,
y el cristal le pone grillos.
Ni. Bien dizes, mas qualquier puesto
le es a mi vista propicio,
si te miro, porque como
al estar feliz contigo,
miro la parte que quiero,
quiero la parte que miro.
D. Ped. Parece que el mar no quiere
valernos, pues detenidos
ha quince dias nos tiene,
sin que de nuestro camino
podamos seguir el rumbo
prospero, mas yo confio
presto en la misma inconstancia
del mar todo nuestro alibio,
que siempre lo borrascoso,
vispera es de lo tranquilo:
y en tanto que se prepara
para el viaje preciso,

© Biblioteca Nacional de España

los de nuestro barco alegres
todos de aver derrimido,
con mi braço su cadena,
al tiempo, al hado propicio,
mostremos el rostro, pues
libres del mayor peligro
nos vemos.

Nis. Gracias al Cielo
que diò a tu coraçon brios,
y a mis brios sufrimiento
para escuchar del indigno
obscuro amante fineças,
sin que le mostrara indicio
mi colera, ò mi impaciencia,
del que mereciò castigo.
Gracias a Dios tuve aliento
para esparcir sin gemidos
la voz del infausto canto,
que fue suspension, y hechiço
del burlado amante, y seña
de tu azero executivo;
ò como otro azero fue
el tardar tu, pues preciso
fue entretenerle mis vozes,
despojadas de lo esquivo;
bien que no pudo del todo
vencerlas para el cariño,
porque al creerse dichoso,
por estar solo conmigo,
tanto estuve en ti, Don Pedro,
tanto en mi, tanto te estimo,
que aun con palabras fingidas,
al concederle mi adbitrio,
la fineça de escucharlo
no escuchò la de admitirlo.

d. Ped. A tanto afecto responda
con lengua de cristal limpio
la fiel boca deste arroyo,
retrato del amor mio.

Nis. Retrato el cristal de amor?

d. Ped. Si, escucha como lo aplico:
No por desnudo en lo claro,
no por las alas de vidro
con que corre, no por essos
velozes, y repetidos
rasgos de cristal que flechan
en el arco de sus giros,
no por la venda que ponen
a sus ojos cristalinos.
de purpura los claveles,
y de olanda los narcisos.
No por ser en circos tantos
apacible el laberinto;
no por ser gigante hundoso,
al morir, y al nacer niño,
ni por lo dulce, lo puro,
lo terso, y lo proseguido,
sino porque en el mar muere,
y luego desse mar mismo
buelve a nacer, porque el mar
a su feudo agradecido,
por los senos de la tierra,
lo que su garganta a silvos
sorbe en licor derramado,
buelve en humor exprimido.
Assi mi amor yà en los senos
del coraçon escondido,
yà patente por la margen
de mi voz, entre suspiros,
siempre veloz, siempre claro,
siempre prompto siempre fixo,
siempre inmovil, siempre eterno,
siempre tuyo, siempre mio,
el bello el puro, el alto,
en el transparente el tranquilo
mar de tu hermosura nace,
y muere, Nise, en èl mismo,
que en esse mar tiene el fin,
y en esse mar el principio.

Nis. Pues yo en essa palma que
toca su descuello altivo
en el Cielo, porque tenga

pal-

© Biblioteca Nacional de España

palma de Virgen el signo,
fundo mi amor no en cristales
vagos, sino en troncos fixos;
porque escoxo lo constante,
y dexo lo fugitivo.
No es amor, no por las alas
de sus ramos estendidos;
no por sus luzientes braços,
que son yà en lineas, yà en circos.
Fragil arco al encontrarlos,
o flechas al esparcirlos:
no por lo desnudo de hojas
en el tronco proseguido
hasta la altura, ni por
ser con triunfantes destinos,
venda a braços vitoriosos,
corona a pechos invictos.
Sino por estar essenta
del tremendo, del maligno,
del ruidoso, del obscuro,
fiero rayo vengativo.
Pues assi mi amor, aunque
le acosen iras, peligros,
tempestades, cautiverios,
siempre alto, siempre crecido,
siempre fiel, siempre constante,
siempre tuyo, y siempre mio.
Nunca han de poder herirle,
impidiendo su disignio,
ni la sombra de la muerte,
ni el estrago de los siglos,
ni el trueno de los afanes,
ni la nube del olvido,
ni de la infeliz fortuna
en el temerario tiro
la boluble rueda en rayos,
ò el açote en estallidos;
porque al fin mi amor es palma,
que solo de si excedido
en el triunfo de si proprio
se corona de si mismo.

d.Pe La palma acaba en el tiempo.
Nis. Mengua la fuente en Estio.
d.Ped. De amor espejo es la fuente.
Nis. El espejo es quebradizo,
tronco de amor es la palma.
d.Ped. El tronco, Nise, es esquivo:
yo escojo el agua por dulce.
Nis. Yo por fuerte el tronco elijo.
d.Ped. Y assi del florido arroyo.
Nis. Y assi en el arbol altibo.
d.Ped Si presume. *Nis.* Si compiten.
d P. Nuestro amor. *Nis* Nuestro cariño.
d Ped. El mio la flor se lleva.
Nis La palma se lleva el mio.
Salen Bartolomè, Tucapel, y Colchon.
Bart. Desde aqui llegar podrèmos,
sin cansarnos, al navio,
valiente Muley. *d.Ped.* q̃ escucho!
Muley nõbraron. *Nis.* Què miro,
mi hermano es aquel, ay cielos!
Huyamos. *d.Pe.* No q̃ escondido
tras la obscura vezindad
de las ramas deste mirto
oir podrèmos lo que hablan.
Nis. Nada he de temer con tigo.
Tuc. Ay, cielos, esta es la fuente!
Col. La fuente nombras, negrillo?
muy buen refresco por Dios,
si ella es el blanco, y tu el tinto.
Tuc Al ver el cristal, que fue
espejo de aquel prodigio,
primer rayo de mi pecho,
anego el incendio activo
de Nise, y para olvidalla
mas razon en mi ha infudido,
que aquel agravio que siento,
esta memoria que miro.
Col. La fuente contempla el negro
miren que gentil Narciso.
d Ped. Esto es ilusion? *Nis.* Que estè
vno presente otro vivo!

© Biblioteca Nacional de España

Bar. Què te sospēches? *Tuc* Contēplo,
en que este es el proprio sitio,
en donde aquel mōstruo anciano,
a quien debì altos avisos
vivia *Bar* Prosigue, pues,
lo que dèl hablavas. *Tuc* Digo,
ya que quieres que prosiga.
Col. Buenos estamos por Christo,
relacioncitas, como es
evano es contadorcillo.
Tuc. A este cristal, y a su mano
la ventura del Bautismo
debo como a Iuan el nombre,
que el de Muley he tenido,
desde que por mejorar
de mi fortuna el destino,
professè en las apariencias
la falsa ley que no sigo,
siendo al olvidar la tuya
el roxo trage que visto,
crueldad de la sin razon;
ò verguença del olvido,
mas gracias a Dios que es otro.
Co. Hombre obscuro, yo me admiro
que tengas boca de Lovo,
y hables como Gilguerillo.
Nis. Que fuesse Christiano, nunca
nos lo declarò. *D. Ped* Fingido
le escondiò su propria sombra.
Bar. Di, de esse monstruo, tu amigo,
nunca pudiste saber
quien era? *Tuc* Solo me dixo
ser de Valencia, y que estava
olvidado entre los riscos,
por huir de dos deidades
los incendios atractivos,
vna falsa a sus alhagos,
y otra ingrata a sus gemidos.
Col. Dos? no le bastava vna
para que perdiera el juyzio?
Nis. Si fue este, ay Dios, Fenixardo,
que se ausentò fugitivo
de mis rigores pensando
ser mi esposo, y tambien quiso,
segun entendi despues
a Francisca Ferrer. *Tuc.* Libros
que traxo consigo eran
su consuelo, y su exercicio
la Astrologia, y la Magia.
Col Y para ser Adivino,
podia ver las estrellas
en la noche de ti mismo.
Nis. Mas me confirmò con esto.
Que fue Astrologo entendido,
Fenixardo *Tuc.* Ponderando
los males, los precipicios,
que ocasiona vna hermosura,
de si, y de mi baticinio,
hizo que ella auia de ser
de nuestra vida el cuchillo;
y al fin, con esta memoria,
este presagio, este hechizo,
consumido, y abrasado
muriò. *Col* Si estava contigo,
ò carbon no avia de estàr
abrasado, y consumido?
D. Ped. Què muriò dixo?
Nis. Ha si fuesse
esto assi, Cielos divinos!
Tuc. Diòme al morir la sortija,
que te dì al mudar vestido,
y el papel cerrado que
escriviò en el licor vivo
de su sangre. *Col.* No tenia
tinta en ti para escrivirlo?
Tuc Dile sepulcro, y despues
di en las manos de Zelimo,
Arraez de Argel, y tanto
me favoreciò propicio,
que mudando, como dixe
mi Ley en la suya, quiso
Capitan de tres Fragatas

hazer

© Biblioteca Nacional de España

hazerme, y triunfos tan ricos
conduxe a sus plantas, que
de esclavo señor me hizo
en su pribança. *Col.* A este cuervo
se le và alargando el pico.
Tuc. A este tiempo sujetè
dulcemente el alvedrio
a vna cautiva Christiana.
D.Ped. Aun me dà zelos oirlo.
Tuc. Fiandome ciegamente
de sus alhagos fingidos,
ingrato, sin atender
que la adorava Zelimo,
siendo traydor a mi dueño,
por ser a mas dueño fino.
En mi fragata la escondo,
busco de España el camino,
y al querer cobrar el premio
del laurel apetecido,
de la libertad que ofrezco,
a precio de sus cariños,
salgo en aquel puesto, donde
no sè como ò con què asilo,
ò valiendo le su Estrella,
ò impugnandome mi signo,
me passo lo que lamento,
me sucediò lo que has visto.
Nis. Toda la historia ha contado.
Col. Con essa cara (ay capricho!)
te avian de querer? crees que
por ser pez eres bonito?
Bart. Prodigiosa es, Iuan, tu vida,
mas pues yà convalecido
de las heridas estàs,
y obediente a mi servicio,
te remitirè a mi casa
con vna carta; el navio
que nos espera fue fuerça
quedar aqui detenido,
para reparar los golpes,
de la tormenta, es preciso
tocar la arenosa playa
de Valencia, centro mio.
Dexarète alli, que yo
no puedo, aunque me avezino,
llegar a mi casa antes
de visitar el divino
Santuario de Monserrate,
fiel voto que en el peligro
de la tormenta ofreci:
daràs tu entretanto aviso
de mi venida a mi esposa.
Tuc. Esclavo, y agradecido
irè siguiendo tu orden.
Colc La via del humo, primo.
d.Ped. Milagro fue, Nise hermosa,
no encontrar este navio
nuestro barco, que tambien
el tiempo le ha detenido.
Bar. Como a Fiel, como a Christiano
essa espada te permito.
Tuc Bien puedes, que conociendo
a tu Dios, en esta ciño,
la hoja para defenderlo,
y la Cruz para seguirlo.
Colc Esto es tener asador
la morzilla, ò el morzillo:
creeràn me que tengo hambre,
y sed de aver los oido?
Bart. Vamos *Colc.* Dexame beber
antes: San Pablo bendito,
pues traxo pan vuestro cuervo,
este no traìria vino?
Và àzia la fuente, y veles.
Ay Iesus! *Bart.* De què te espantas?
Colc. Dos bultos alli escondidos.
Nis. Ha Don Pedro!
d.Ped. Vèn, no temas,
Nise hermosa. *Vanse.*
Tuc. Nise han dicho,
saber si es verdad deseo. *Vase.*
Bar. Saber quiẽ son determino. *Vase.*

© Biblioteca Nacional de España

Col Mire el ruido que causa
el aver yo agua bebido,
quiero la sudar corriendo. *Vase.*

Salen Don Pedro, y Nise.

D.Ped. Pueden aver conocido;
pero alcançarnos no pueden,
que es muy frondoso este sitio,
y llevamos gran ventaxa.

Nis. La ventaxa es ir contigo. *Vanse.*

Salen Bartolomè, y Tucapel con las espadas desnudas

Bar. Ya es impossible alcançarlos,

Tuc. En vano serà seguirlos.

Bar. Yo vì; pero que te irrita?

Tuc. Yo descubrì; mas que has visto?

Bar. Vna muger; pero callo.

Tuc. Vn contrario; pero gimo.

Bar. Vì vn ofensor ignorado.

Tuc. Vì vn dueño desconocido.

Col. Todos dizen ven, y yo
lleve el diablo lo que miro.

Bar. Hallo lo que no buscava.

Tuc. Veo lo que no consigo.

Bar. El mas proprio sentimiento:

Tuc. El mas estraño martyrio.

Ba. La que a mi sangre ha infamado.

Tuc. El que mi sangre ha vertido.

Bar. Pues conmigo te consuela.

Tuc. Pues consuelate conmigo.

Bar. Y busquemos entre tanto
los senos deste distrito,
y nuestras quexas penetren
las entrañas à los riscos.

Tuc O rara fuente, que en Nise,
oculta en tu verde abrigo,
y en la que mostrò tu espejo
antes, y agora prodigio,
enseñas el bien pintado,
y el mal dissimulas vivo! *Vase.*

Col. Fuente, plegue a Dios que estès
en el braço de vn tullido.
que te beban los Cocheros,
y te ensucien los cochinos. *Vase.*

Sale Francisca Ferrer.

Fran. Què me quieres sueño tristè?
Què pretendes sombra informe?
Como apuntas, si eres ciego;
Como hieres, si eres torpe?
Alivio son tus angustias?
Descanso son tus errores?
Dexame, no me atormentes:

Sale Ines.

In Señora, de que dàs vozes?

Fran. Ay Ines, no sè que diga!
Angustias siento feroces
de alguna desdida pues
repetidas ocasiones
me assusta el sueño mas raro,
que ofrecer puede el desorden
de Morfeo, para dar
color vago a mis temores,
obscuro entre sus olvidos,
claro entre sus confusiones.

In. No creas, señora, en sueños.

Fran. No creo; pero es bien notes,
que el repetirse vnos mismos,
aunque no es verdad es orden,
misterio encierra, y tal vez,
les dà Dios, porque se logre
vista en el horror que ofrecen,
luz en la sombra que esconde.

In. Dime el sueño, si saberle
puede quien te estima. *Fran.* Oye.
Recostada en esta silla,
divertia los calores
de la siesta contemplando
la memoria siempre inmovil,
en mi esposo, cuya ausencia
estas tristezas compone,
que el tormento de estàr yo
tantos dias, (ha rigores!)
sin saber dèl, y sin verle

© Biblioteca Nacional de España

a mi acuerdo, a mi honor noble,
es rayo de dos centellas,
es azero de dos cortes.
Dormime, y lo que otras vezes
el sueño en mi horror compone,
mirè que me convertia
en rosal, y al sueño informè,
si con verdores me quieres
alegrar, le dixe entonces,
donde ay rayzes, tristezas,
que importan hojas verdores?
Al arrimo desta planta,
ay Dios! No sè con que vozes
lo pronuncie; Vn Negro, vn mõs-
vn Etiope disforme, (truo,
con planta veloz se llega,
con mano osada se acoge,
y sus flores prende, quando
a los purpureos colores
de las rosas en su pecho,
sigue la sangre que corre
herido de las espinas,
despues de manchar las flores,
aun parece que le miro,
que para que mas me assombre
su rostro imprimo en la idea.

Sale Clori.

Clo. Señora, fuera està vn hombre,
que dize te trae nuevas
de tu esposo. *Fran* q̃ hablas, Clori?
No le detengas, haz que entre.
Clo. Voy presto. *Vase.*
Fr. El sueño interrumpe
nuevo susto; pero ay Cielos,

Sale Tucapel.

que miro! *Tuc.* A tus pies se acoge
quien; pero ay Cielos! Què veo?
Fra. Quedo muda! *Apar.*
Tuc Quedo inmovil! *Apar.*
Fr. Horror me hiere, y soy marmol. *ap.*
Tuc Amor me abrasa, y soy bronce. *ap.*
Fran. Ya lo que era sombra es bulto.
Tuc. Las que eran ondas son soles.
Fran. Aqui el sueño se prosigue,
ò el presagio se dispone.
Tuc Aqui debe estàr la fuente,
ò hasta aqui sus ondas corren:
Aqui de mi muerte esta
el presagio. *Fran.* Aqui conoce
mi horror la sombra que estiend
de mi tristeza el desorden.
Tuc. El golpe de mis incendios.
Fran. El borron de mis candores.
Tuc. Del acuerdo el rayo vivo.
Fran. Del sueño la mancha torpe.
Tuc. La guerra que anuncia estrago
Fran. La noche que pinta horrore
Tu. Porque es su divina cara.
Fran. Porque es su forma disform
Tuc. Con los reflexos que vibra,
muerte, rayo, guerra, y golpe.
Fran. Cõ los miedos que introduc
horror, mancha, sombra, y noch
In. Què hombre tan feo, Iesus!
No admiro las suspensiones
de mi señora, mas èl
que causa tiene? *Fr.* Habla hõbre
acaba, que te suspendes?
Tuc. Señora, porque te encoges?
tu esposo, digo, este esclavo
muerto *Fran.* O tiranos furores
Muerto dizes, y yo viva?
Ay Cielos! *Desmayase.*
Tuc. No assi despojes
la vida, tu esposo vive,
y esta carta. *In.* Negro torpe;
porque no le hablavas claro?
mi señora. Desmayòse,
voy por agua, a penas puedo
mover pies, ni alentar vozes. *Vase.*
Tuc. Sol, que quando la atencion
triste sin luz te repara.

© Biblioteca Nacional de España

las tinieblas de mi cara
passas mi coraçon,
si del desmayo ocasion
fue el verme, tambien se advierte,
causa de mi muerte el verte,
mira el excesso crecido,
que ay de vn cuydado al olvido,
que ay vn desmayo a vna muerte.
Que blandura celestial!
Que trasparente terneza!
Vi allà en cristal la belleza,
y aqui en belleza el cristal,
correspondencia es igual,
que quando en la agua te vì,
y vaga imagen alli
de la fuente ser quisiste,
pues tu al cristal te veniste,
se venga el cristal a ti.
En el cristal fugitivo
me abrasaste, porque advierta,
que si es la imagen luz muerte,
es la copia incendio vivo
aqui, y allà siempre esquivo,
fiero desden apercibes,
ya en el afan que concibes,
ya en el cristal con que hieres,
que aqui por mirarme mueres,
y allà por matarme vives.
El agua bolverà en ti,
la luz que no es bien se pierdà,
si el agua a ti te recuerda,
tambien me recuerda a mi;
mas ay vn trastorno aqui,
que abrasando mi sossiego,
y aliento infundiendo luego,
de tu desmayo al desayre,
el agua para ti es ayre,
y el agua para mi es fuego.
Noche soy, tu bella impia
luz me ha vencido, si ya
vencida la noche està,
porque no recuerda el dia?
Sombra infiel es tirania,
de tus flores, de tus Mayos,
aparte en essos desmayos,
centellas dando en despojos,
a essas sombras de tus ojos
este carbon de tus rayos.

Sale Ines con vn vaso.

In. Aqui està el agua, señora.
Fr. Valgame el Cielo! *Tu.* No! ahogues
el pecho de essa manera,
que vive tu esposo noble:
esta es carta suya. *Fr.* En vano
quereis consolarme. *Tu.* Informe
su misma letra. *Fr.* Es verdad,
pero apenas la conocen
los ojos ciegos en llanto,
en dulces respiraciones
todo el coraçon se abre,
quando la nema se rompe:
firma de mi esposo es.
Tu. Ya me ahogais zelos traydores;
no basta de amor vn mar,
y de vn impossible vn monte! *Ap.*
In. Lo que me admiro es, q̃ vn cuerpo
tenga de paloma acciones,
trayendonos buenas nuevas.
Tu. Que fixos los ojos pone
en el papel! O que embidia
le tengo! O si a sus candores *Ap.*
introduciera yo en rasgos
de mis manos los borrones!
Fran. Luego que aya visitado
a Monserrate dispone
su venida; los instantes,
no pareceràn velozes,
esto dize, y con cuydado,
que te trate bien dà orden.
Tuc. Mal, ò bien serè tu esclavo:
Fr. Que de tu nombre me informes;
agora serà razon,

© Biblioteca Nacional de España

esclavo. *Tuc.* Aquesse es mi nõbre.
Fr. No tienes otro? *Tuc.* Si tengo,
mas con estas distinciones,
que aqueste es de los afectos,
y es el otro de las vozes.
Fr. No te entiẽdo. *Tu.* Iuã me llamo.
Fran. q̃ eres Christiano? *Tu.* Renõbre
busco de fiel, aunque soy
idolatra de essos soles.
Fr. Vete Iuan, vete, que presto
de lo que has de hazer darè ordẽ.
Tuc. O que triste voz el vete;
pero el mandarme que noble!
Fran Ha Cielo, lo que me debe
mi esposo, pues que conforme,
por obededecerle admito
la causa de mis horrores
en este esclavo! *Tuc* Què mandas?
Fr Nada Què buscas? *Tu.* Tus vozes,
que a la voz de esclavo tuyo,
quien no escucha, quien no oye?
Pero tu de que te assustas?
Fr. De ver tu cara disforme.
Tuc. Assi me pagas las nuevas
q̃ te he dado? *Fr.* Aũq̃ me informe
de lo que quiero la carta,
siendo dia a mis horrores,
tu eres noche, y yo qual rosa,
fragil, y a vay benes docil,
si amanezco con el dia,
anochezco con la noche. *Vase.*
Tuc No importa por esso mismo
verè en mi tus esplendores,
tus rayos, tu luz, porque
con altivas presumpciones,
en el humo està la llama,
y en la noche se vè el Norte.

IORNADA TERCERA.

Sale Tucapel.

Tuc Astros guiad mi fortuna,
noche alienta mis intentos,
favorezcan a esta sombra
tus sombras; pues que el ingenio,
pues que el ingenio,
y el amor me dieron traça,
discurso, y atreuimiento;
para el lance que procuro,
para la dicha que emprendo:
Francisca cree en mi engaño;
que mucho, si el gran deseo
de ver su esposo la ciega?
Y yo en nombre suyo vengo
a lograr la mayor suerte.
letra suya he contrahecho,
en que la escrive, que oculto,
vino oy, y en vn Convento,
para estàr seguro queda.
y esta noche (ò valga el Cielo
a mi industria!) quiero verla
con tal cuydado, y silencio,
que porque nadie de casa
sepa su venida al lecho,
se ha de conducir a escuras,
como galan, siendo duebo,
no ha de aver luz le descubra,
porque en su venida ay riesgo;
mas que importa falten luzes,
si ay en Francisca luzeros?
Esto en nombre de su esposo
le escrivì, y ella creyendo
esta falsedad, gustosa
la sigue como ptecepto:
ya la puerta del jardin
dexò abierta, introduciendo
voy mis passos, y mi suerte,
admiro que su deseo,
no la tenga aqui, mas debe,
y cuydar que con sossiego
de la casa, ruido
àzia estos laureles siento,
señal que por vitorioso,
he de coronarme de ellos.

© Biblioteca Nacional de España

sies ella? Si.

Sale Francisca Ferrer.

Fran. Dulce esposo,
eres tu? No sè que miedo
me assusta. *Tuc.* Yo soy, suspende
la voz. *Fr.* Guiarela àzia el pecho,
para que mas bien te encuentre,
ven. *Tuc.* Calla.
Fran. Què estàs temiendo,
en mis braços, y en tu casa?
Tuc. Lo que te escrivi no has hecho,
de que no aya luz? *Fr.* Si esposo,
sin luz quieres (ha tormento!)
que yo te pierda de vista,
como si estuvieras lexos,
agora que estàs tan cerca?
Tuc. No ves, Francisca, q̃ ay riesgos
en ser visto, y si me vèn,
tu me pierdes, y te pierdo?
Claro està. *Fran.* Ven, pues, que yo
quanto mandas obedezco,
pisa tu casa.
Tuc. Triunfante
a la mayor dicha llego:
y pues alcanço vitoria,
y lo que adoro poseo,
aunque la lobrega noche
en mi engaño, y en mi cuerpo,
son sombras mis osadìas,
no son humo mis deseos.
Fran. Ay Dios! Ay sombras tiranas!
Amor casto, es amor ciego.
Si llegò el dia de ver
a mi esposo, como es esto?
Que yo lo que quiero vea,
y no vea lo que quiero!

Sale Ines con vna vela encendida que la acòmoda sobre vn bufete.

Ine. No sè que impensado susto,
no sè que alboroço nuevo,
ocupa de mi señora
todo el tranquilo sossiego?
Mandòme que aquesta luz,
oculta en este aposento,
que no està lexos del suyo,
con recato, y modo atento
dexara; no sè que causa
puede tener, ò que afecto,
quando cuydadosa manda,
que estè la casa en silencio?
Solo este ardiente testigo,
manda exponer, sino yerro
en pensarlo, puede ser
que sea la causa de esto,
estàr mi señor oculto
en Valencia, y sin que verlo
pueda ninguno de de casa
entrar, otro ciego intento
no puede ser, que el recato,
la virtud, y el modo honesto
de mi señora desdizen
a todo lo que no es bueno.
Mas callo, que para ser
criada fiel, el ingenio
todo ha de ser obediencia,
y para servir al dueño,
como estè la voluntad,
sobra ya el entendimiento.

Sale Francisca Ferrer.

Fran. Desvelada, y cuidadosa
dexo en los braços del sueño
a mi esposo, que vna duda,
vna inquietud, vn incierto
susto me ahoga. Mas yo
en que dudo? De que temo?
Quien se avia de atrever?
Quien podia en tal sossiego
dormir con tanto descuido,
sino quien es mi desvelo?
Pero siempre me confunde
el gran cuydado que ha puesto

© Biblioteca Nacional de España

mi esposo en que no aya luz,
que aũque importa estàr secreto,
en tanto que no concluye,
oya el perdon, ò el convenio
de su delito. Què importa
verle yo, no es èl mi dueño?
No es èl mi vida? No es
cuidado mio su riesgo?
Mi desdicha su trabajo?
Y mi muerte su destierro?
Aunque me riña, y se enoje,
yo he de verle, que a esse efecto,
prevenir hize esta luz.
Ella siga mis incendios,
ella me guie, y las dudas
de mi ahogo, de mi miedo,
desvanezca como Sol,
desate como luzero.

Entrase por vna puerta, y sale por otra y descubrese sobre vn catre recostado durmiendo Tucapel.

Gracias a Dios que verè
el rostro que tanto tiempo
la memoria Mas que miro?
Gran desdicha! Dolor fiero!
Grave mal! Toda soy marmol!
Triste horror! Toda soy hielo.
Mis braços. Como respiro?
Entreguè yo. Como aliento?
A vn monstruo Como discurro?
A vn esclavo? Como veo?
Yo, ay Cielos! de mi cuydado,
de mi vida, de mi pecho,
fiè la luz a vna sombra?
La fineza a vn bulto horrendo?
Tanta lealtad a vn traydor?
Tanta candidez a vn negro?
Yo con vida, y con mal tanto?
Para tanta angustia creo,
que no ay muerte, pues que vivo,
y no vivo, pues que muero.
Traydor, que a ti te comparas,
y quando mi horror te vè
feo, y dormido, hazes que
tenga la muerte dos caras!
De mi esposo, ò ansias raras!
fingiste cara en lucidos,
modos, o como sentidos:
no fueran estos enojos,
si como cierras los ojos
cerràra yo los oìdos!
De ti, y de mi esposo ya,
sombra a la cara dirè,
la tuya quando se vè,
la suya quando se và.
La que yo pensè no està,
borrò tal cara mi suerte,
que sea quando se advierte,
vna negra, otra fingida,
mas sombra la de mi vida,
que sombra la de mi muerte!
Matarà le mi impiedad
de la vida en su beleño,
pues la mitad quita el sueño,
quite yo la otra mitad;
pero no, que no es crueldad
de vna passion ofendida,
y no es justicia cumplida,
no es rigor, no es igual fuero,
que vn delito tan entero
se pague con media vida.
A despertarle me incito;
pero no, que es temor sabio,
despierte con vn agravio,
quien duerme con vn delito.
Muera ha mi hielo; abilito
de azero que le traspasse,
ahoguele, a èl se passe
frio el sudor que me cubre,
o esta luz que le descubre
sea rayo que le abrase.
Despierte, y pues me ha vencido,
ar-

© Biblioteca Nacional de España

armado del fingimiento
de su culpa su ossadia,
tenga castigo en èl mesmo
No he de mostrarme ofendida,
aunque pesarosa el tiempo,
la razon, y el Cielo justo,
haràn que el mundo, y el Cielo
vean mi vengança. *Entre sueños.*
Tuc. Quien
contra mi? *Fra* Asustada tiemblo,
en sueños habla, ò si fuesse
lo que me ha passado sueño!
Tuc. Amor es muerte, mas no
por èl la muerte merezco.
Fran. A su movimiento, y voz,
pierdo voz, y movimiento.
Tuc. Tambien alcança tal vez
flores el invierno feo.
Fran. Aqueste sueño es en mi
del otro sueño recuerdo.
Yo he sentido los presagios,
èl llorarà los efectos:
pero que aguardo? si assi
le dexarè? No, que arriesgo
mi fama, pues han de hallarle
en mi quarto; grave aprieto!
despertarele. *Tuc.* No assi
me mates, que mas veneno
que tus ojos, que le beben
tantas, que abrasan mi pecho
bocas? No me mates, no,
mira.
Caesele el Candelero, y alça la voz.
Fran Ay Dios!
Tuc Valgame el Cielo! *Despierta.*
Aqui luz? Como, señora!
Fran. Cayoseme el candelero,
y quedò la luz, que es alma
de su cuerpo, porque veo
del temor en este acaso
retratado mi sucesso,
pues en mi del desengaño,
la luz queda, y cayò el cuerpo.
Tuc Idolo inmovil hermoso,
perdona, advierte, que ciego
dos vezes esclavo tuyo,
y mil de tus ojos preso.
Fran. Calla, que tan gran delito,
ni cabe en voz, ni en silencio.
Tuc. En tan atrevido engaño,
en tan presumido intento,
no me mate tu rigor,
que mi confusion me ha matado
Fran. Pluviera à Dios que dixeras
verdad, no sè como aliento.
Pluviera a Dios que antes que
de tu atrevido deseo,
tan a mi costa lograras
el fin, y antes que al incendio
de amor carbon fuera tu alma,
ceniza fuera mi cuerpo.
Tuc Ya sè, señora, tu agravio,
ya mi delito confiesso,
tinta soy, firma a mi muerte
sentencia conmigo mesmo.
Pez negra soy, aqui acabe
derretida a tus luzeros;
bayeta soy, de mi proprio,
corta el luto de mi entierro;
sombra soy, buelveme nada;
humo soy, passame a viento;
noche soy, parteme a estrellas;
carbon soy, hiereme a incendios,
que bayeta de essa gala,
tinta de esse papel bello,
carbon de essa activa llama,
viviente humo de esse fuego,
sombra obscura de essa luz,
noche amante de esse Cielo,
y pez de essa hermosa nave,
serè siempre, vivo, ò muerto,
Fran. Calla, y vete, no prosigas,

© Biblioteca Nacional de España

pues con mi agravio me quedo,
no hables tan cultas razones,
que parece desconcierto,
tenga tan fina la lengua,
quien tuvo tan falso el pecho,
y palabras tan hermosas,
pronuncien labios tan feos.

Tuc. Dentro de mi pecho habitas;
que mucho, pues, dulce dueño,
que estè la fealdad a fuera,
si està la hermosura dentro,
ser tu esclavo, no es delito,
ser tu amante, ha sido excesso;
mas ser amante, y esclavo,
pudo ser merecimiento;
mas que vna vez quise ser
tu esclavo. porque ser quiero
mas, y mas tu esclavo, es culpa
querer ser mas el que es menos?

Fran. Si pues pudiste, ò traydor!
reprimiendo los deseos
ser atencion el cuydado,
y ser el amor respecto.

Tuc. Oye, aunque despues me mates.

Fran No le irrite mi desprecio, *Ap.*
que assegurado despues,
verà el castigo que intento.
Haz cuenta que te he escuchado,
perdonote, vete luego,

Tuc. A tu voz respira el alma,
si en ti valiò, hermoso dueño,
antes que vn pecho fingido,
valga por ti vn pecho abierto.

Fran. Ver quien eres, y quererte
fue con vario atrevimiento.

Tuc Verte y no amarte, señora,
tambien fuera olvido necio;
ya si en estos dos assumptos,
noble señora confiesso,
que obrè agora sin razon,
mas no sin entendimiento.

Fran. Tenle, y esta reportado.

Tuc. Tu licencia me dà aliento.

Fran. Quien podrà borrar tu culpa?

Tuc. Yo mismo, pues que soy negro.

Fran. Muchos tus yerros han sido.

Tu. Què esclavo has visto sin yerros?

Fra. Ya es tarde, ay Dios! reprimirte.

Tuc. Segunda dicha pretendo.

Fran. Ya lo es, pues no te castigo.
Vete. *Tuc.* Voy, y fino espero,
que si fue sueño mi dicha,
en lo que ha passado, presto
lo que vna vez vì dormido,
gozarè otra vez dispierto.

Fran. Verdad dizes; pero antes *Ap.*
serà la muerte tu sueño.

Salen Bartolomè, y Colchon.

Col. En ningun libro, señor,
està lo que nos sucede,
que es locura. *Bar.* A questo puede
de la fortuna el rigor,
no se ha visto tal fortuna
como esta contra los dos.

Col. Ni el ir a pie se halla en los
libros de la Cavalleria.

Bar. La fortuna vil sin tiento
me abrasa, y pica importuna.

Col. Picarte a ti la fortuna,
no puede ser; oye vn quento:
A jugar por Navidad
se puso vn tahur perdido,
pedazos hecho el vestido,
y entera la necedad.
De reales vn gran puñado;
parò ciego de improviso:
pero toparle no quiso
otro que le estava al lado.
Porque no quiere topar?
dixo el parador, que a fee
cien escudos pararè
si yo me vengo a picar.

Quien

© Biblioteca Nacional de España

Quien, picaros, puede herguido,
el otro tahur replica,
si aun el Invierno no os pica
para hazeros vn vestido?
Assi, pues, como en tu ausencia
te picarà otro rigor,
si no te pica el amor
para bolver a Valencia?
Bart. Què hablas temerario, y ciego,
si sabes que hize devoto
de ir a Monserrate voto?
Colc. Esse voto es mi reniego.
Bart. No blasfemes sin decoros,
pues expuestos al violento
cautiverio, aqueste intento
nos escapò de los Moros.
La luz de Maria pia
nos librò de tanto empeño,
que no ha de ser de otro dueño
el que le busca en Maria.
De escapar la novedad,
por rara es justo se entienda,
que los que quitan la hazienda
nos diessen la libertad.
De entre los incultos cerros,
ladrones fueron no ingratos
a nuestro alivio. *Colc.* Los gatos
nos libraron de los perros.
Y ha quatro meses afè
que el camino de tu intento
le tomamos muy de assiento,
y nos quedamos a pie.
El agua cruel enemigo,
en sucessos, con que hiere,
parece que jugar quiere
a la pelota conmigo.
Que segun perdido assimo,
a ser pelota me alisto;
yà de borra en lo que visto,
yà de viento en lo que como.
Mas yo digo a Bercebu,
que en estas tristes derrotas,
pues que tu eres el que votas,
seas la pelota tu.
Bar. Calla, què esparces? què temes?
Colc. Sin embidar la comida
no puedo passar la vida,
voto a Christo. *Bar.* No blasfemes
calla. *Col.* En lo que juro es visto
que es mi devocion mas pia.
Bar. Como? *Colc.* Porque tu a Maria
votas, y yo voto a Christo.
Bart Ay tal disparate! vamos
poco a poco, sin parar,
hasta que de algun lugar
estemos cerca. *Col.* Aũ no estamos
seguros de otros rigores,
porque con rapante vña,
los montes de Cataluña
son pueblos de salteadores.
Bart. Vna Cruz que diera luz
de la poblacion primera
ver quisiera. *Col.* Mas quisiera
vna horca que vna Cruz;
porque la Cruz suele estar
lexos, en distrito vario,
la Cruz allà en su Calvario,
y la horca en su lugar:
la paciencia se me ahorca.
Ba. Què hablas insulto? *Col.* Adivino
del ladron de este camino,
que pararà en vna horca,
pues son verdugos las fieras
piedras que assi me contrastan,
logas las leguas que arrastran,
y las cuestas escaleras.
Y si Cruz es tu retablo,
quando vago me conduces,
admirado me hago Cruzes,
que son las horcas del diablo.
Bart. Pesado estàs, y cansado,
poco sufrido te infiero.

© Biblioteca Nacional de España

Colc. Quieres camine ligero
quando me llamas p.sado?
Bart. En què fundas tus porfias,
pues que tan solo, haz la cuenta,
hemos andado cinquenta
leguas en noventa dias?
Porque como en las jornadas
encubrirme determino,
han sido fuera camino,
por veredas poco vsadas.
Y muchos dias ha avido,
que escusando inconvenientes
de peligros diferentes,
de vn lugar no hemos salido.
Yà por Moros que en las playas
se esconden como traydores,
y yà por los salteadores,
de los montes atalayas.
Zelimo que a Tucapel
buscava, tambien cautivos
nos detuvo, quando activos,
dandole la muerte a èl.
otros piratas del monte
a nosotros nos libraron,
que en tanto estruendo dexaron
confuso aquel Oriçonte.
Y assi, aunque a pie has caminado,
con comodidad ha sido,
y que es en ti he conocido
ser cansado, estar cansado.
Mas lo que me dà pena harta
es, que no he podido hallar
quien le pudiesse llevar
a mi esposa, ni vna carta.
Colc. Esso te dà pena? en breve
oy mi industria te darà
modo, que desde aqui allà
la carta en vn punto lleve.
Bart. Como di? *Col.* Tu inteligencia
escriva, pues fiel te embarga,
vna carta, que sea larga
como desde aqui a Valencia:
y estiende la mano. *Bar.* Ay broça
como la que torpe ensarta
tu voz? *Colc.* Oye, verbo ca ta:
Vivia fuera mi moça,
dos leguas lexos de mi,
escriviòme le escriviera
vn solo renglon siquiera,
y yo assi le respondi:
Al Cielo mi amor impetra
que sea en esta ocasion
de dos leguas el renglon,
y yo la vltima letra.
Barr. Què disparate sin tino!
Colc. Divertir el viage intento. *Ap.*
Si el cuento no viene a cuento,
viene al menos de camino:
mas ay que horrible se espacia
a este lado vna arboleda,
plegue a Dios no nos suceda
por ventura vna desgracia.
Dent. D. Ped. Ay de mi!
Colc Mas dicho y hecho. (do!
d. Ped. No ay quien socorra a vn per
Bart. Voz que assombras el oìdo,
favor tendràs en mi pecho;
hombre miro, que cruel
mano pudo a vn tronco atarle,
vamos presto a desatarle.
Colc. Yo estoy mas atado que èl
Bar. Vèn Colchõ. *Col.* No hallo razõ
para ir. *Bar.* Torpe te infamas *Vas.*
Colc. Quieres vaya entre las ramas
la lana de este Colchon?
d. Ped. Ay cielos! *Col.* Al cielo clamã
sus vozes, segun se oyò;
vaya al Cielo, porque yo
no voy donde no me llaman.
Mi amo con modos humanos
le desata, buena accion,
si este hombre fuesse ladron,
el

© Biblioteca Nacional de España

el desatarle las manos.

Salen Bartolomè y Don Pedro.

Bart. Hombre, yà libre te vès,
alientos tus brios prueben.
d.Ped. La libertad que te deben
mis manos, pongo a tus pies.
Bart. Què desdicha! què enemigo
te puso assi, què hado bronco?
d.Ped Salteadores a aquel tronco,
y clemencias a esse abrigo.
Bart. A donde iba tu atencion
que assi diò en essa apretura?
d.Ped. A probar mi desventura,
y a lograr tu compassion.
Mas ha cielos! Aguilar *Ap.*
no es este? O tirano medio,
como ha sido mi remedio
el que es causa de mi azar?
Mas no me conoce, oy
callar serà mi interès,
y yà que yo sè quien es,
no le he de dezir quien soy.
Mas conocerme no apoca
sus modos, que son humanos,
quien me desatò las manos
no ha de añudarme la boca.
Dirè quien soy si me hallo
provocado a referillo?
si es osadia el dezillo,
tambien es mengua el callallo.
Bar. Què te suspendes? *d.Ped* Razon
tengo en dar al labio laços,
que hiziste libres los braços,
y obligàste el coraçon.
Bart. Adonde quieres passar?
d.Ped Siendo tu amigo, àzia ti.
Bart. Di què Lugar buscas di?
d.Ped Busco en tu amistad lugar.
Bart. Vamos, que lo que quisieres
tendràs en mi; pero activo,
aunque lo que eres percibo,
deseo saber quien eres
d.Ped. Don Pedro me llamo. *Bar.* Sè
que eres de nobleza digno.
d.Ped Vamos, que por el camino
lo demàs te contarè.
Colc. Las leguas son descompàs,
y aunque en soliloquios llenos,
serà el cuento lo de menos,
y el camino lo demàs. *Vanse.*

Sale Francisca Ferrer.

Franc. Perdonad, Señor divino,
de mi vengança el estrago,
de mi verguença el ahogo,
en mi discurso, en mi labio,
quando he dado en vnas redes,
por escapar de vnos laços.
Yo irritada, y vengativa
quitè la vida al tirano
de mi honor, haziendo que
àzia su coraçon falso
fuesse veneno encubierto,
castigo proporcionado,
pues assi corriò el castigo
adonde estava el engaño.
Tambien: no sè con què vozes
(ay Dios!) pueda pronunciarlo,
sin que tremulos se corran
mis oìdos de mis labios.
Yo ocupada (mal lo digo)
crecida (mal lo declaro)
en cinta (assi digo bien)
porque en fin la cinta es laço;
y este que era en mis entrañas
prision, hierro, sobresalto;
açote, por ser tormento;
cadena por ser esclavo;
le rompi antes de teñirle
en el cristal limpio, y claro
del Bautismo, porque quise
que no se oyera mi llanto
en el suyo; y assi fue

fuer-

© Biblioteca Nacional de España

fuerça el hazer mi cuidado
que no naciera gimiendo,
porque naciera callando.
Destos dos delitos, que
solo al silencio consagro
la noticia, mi vergueça
nunca pudo confessarlos.

Al paño el Demonio.

Dem. Ni podràs a ora, que
yo, que el infernal contrario
soy de todos los nacidos,
mi ciego horror transformado,
en aparente ilusion
he de servir de embaraço,

Fran. O en lagrimas cuantas vezes,
contrita de errores tantos,
tuve el coraçon abierto,
y siempre el labio cerrado!

Sale vn Niño, negra la cara.

Niñ. Cierrale, Francisca, que
basta el gemido, y el llanto
que obra el coraçon gimiendo,
mejor que la voz hablando.

Fran. Ay Dios! què voz, què aliento
pronuncia sabe mi daño,
y dize le calla? *Niñ.* Yo,
madre impia. *Fran.* Doble pasmo;
tu respueya, y tu presencia
en mi infundē. *Dem.* Sè el estraño
ahogo que te suspende.

Fran. Tu lo sabes? *Niñ.* Si te llamo
madre, claro està. *Fran.* Porquè?

Niñ. Porque soy el que fuy infausto
parto de tu tirania,
antes que llegue a ser parto,
y mandado de Dios vengo,
aunque el verle me es privado,
a darte luz. *Fran.* Como puedes
dar luz, si en obscuro caos
vives? *Niñ.* Essos son de Dios
los prodigios, que al contrario
del comun vso dà vida,
diò al ciego vista en el barro;
quiē diò allà espiē dor cō sombras
dar puede aqui luz sin rayos.

Fran. Porq̄ a esse blandon le faltan?

Niñ. Tu eres la causa. *Fr.* Yo, quādo?

Niñ. Quādo sin darme el Bautismo,
muerte me diste. Retrato
de mi vida el hacha es,
sin empeçarla has cortado
el estremo de mi vida,
y esta que sin luz abraço
fria pavesa es imagen
de la fortuna que passo,
del estrago que en mi hiziste;
tu hazes no luzgan sus rayos,
por ti està assi, que tu para
encenderla, le has negado
el breve soplo. *Fran.* Què soplo?

Niñ. El divino aliento sacro
del Bautismo vozes de
Padre, Hijo, Espiritu Santo.

Fran. Pues si tanto es mi delito,
solo de delito tanto
puede ser la confession
el remedio, como callo?
Como de dolor no muero?

Niñ. Esso basta, el confessarlo
sobra, Dios tan solo quiere
el coraçon: Bien la engaño. *Ap.*

Fran. Tu me dizes no confiesse?

Niñ. Si, que inocente me hallo,
y hablo verdad; tu opinion
siempre la arriesgas hablando.
Di, como me diste muerte?

Fran. En venda firme estrechando
talle, y pecho, reprimiendo
el aliento. *Niñ.* Del pecado
que fuy yo (esta verdad sola
digo) del torpe embaraço
no te libràste, segun

© Biblioteca Nacional de España

dizes, reprimiendo el vago
aliento? *Fran.* Si
Niñ. Pues del modo
que allà remediaste el daño,
curale aora, reprime
el aliento y cierra el labio.
Esso basta para Dios,
Dios me embia por descanso
tuyo, a quitarte essa duda,
si hablas del infame caso
tendràs pena en triste fama;
si callas, gloria en el alto,
merito del fiel silencio,
de pena, y gloria te hallo
capaz, lo mejor escoge:
assi yo pudiera. *Apa.te.*
Fran. Alago
de mi duda, pues te ha oìdo
con afecto voluntario
mi verguença, vete alegre.
Niñ. No puedo alegre. *Fra* Pues tãto
me assombraste, vete triste.
Niñ. No puedo triste. *Fr.* Tu estraño
hablar me confunde. *Niñ.* Digo
que estoy en neutral estado,
y que ni triste, ni alegre
puedo conducir mis passos.
Fra Porquè? *Niñ.* Porq̃ donde estoy,
ni pena, ni gloria alcanço.
Papel de inocente hize,
siendo espiritu obstinado
en culpas, ò gran trastorno!
mas no es el mundo estraño,
que el papel del inocente
suele hazer el mas culpado.
Fran. Callarè, porque me inspiras,
ilusion, y si en mal tanto
calla la lengua a silencios,
hablarà el pecho a pedaços,
deshecho en llanto oprimido.

Sale Tucapel con vna hacha, y vn espejo.

Tuc No basta oprimido el llanto
si la confession no añades.
Fran. Ay Cielos, que nuevo espanto!
la voz de mi esclavo es esta.
Tuc. Si, esta es la voz de tu esclavo,
y este el verdadero auxilio
que Dios te dà por mi mano,
este el esplendor mas cierto,
que el otro fue assombro falso:
Fran En raro horror me suspendo,
en tristes dudas naufrago:
tu aora, de donde, como?
Tuc. Francisca, atiende; yo al daño
tuyo fuy el motivo yo
he de procurar borrarlo
con mi sombra, que mi sombra
para darte avisos altos
te embia el Cielo *Fran.* Què, tu
moras feliz sus Palacios?
Tuc. No te importa a ti el saber
la fortuna de mi estado;
Dios lo sabe, que la ordena,
y yo lo sè, que la passo,
solo te importa seguir
el aviso que mandado
de Dios te doy. *Fran.* Dime antes,
essa que ocupa tu braço,
Luna, a que fin? *Tuc.* Porque veas,
como en este espejo claro,
lo que mi obscuridad habla;
èl fue quando me engañaron,
y me prendieron por èl,
la tabla de mis naufragios,
la dicha de mis fortunas,
pues logrè el Bautismo sacro
por medio del cautiverio;
èl fue tambien de mi estrago
la causa, pues siendo espejo,
el cristal corriente, y vano

de

© Biblioteca Nacional de España

de vna fuente a tu hermosura,
idolatra de sus rayos,
me perdi en ella, y fue entonces
tu belleza, tu retrato,
dos vezes mi cruel muerte,
dos vezes mi infeliz hado.
Assi pues, siendo el espejo
mi vida, y muerte, repasso
en èl mi muerte, y mi vida,
a la luz del desengaño:
este te valga, y te alumbre.

Fran. Como? *Tuc.* Advertida, mirãdo
del modo que a mi me diste
muerte. *Fran.* Veneno tirano
fue tu castigo *Tuc.* El veneno
de, si le huviera trocado,
muriera yo: *Fran.* No murieras.

Tuc. Pues assi tu, confessando,
si quieres vivir, vomita
el veneno del pecado,
proq̃ en dicha, en gracia, en gloria
le trocaràs con trocarlo. *Vase.*

Fran. O negra sombra dos vezes,
y tantas vezes Sol claro!
tu fiel aviso obedezco,
tu fiel advertencia abraço.
Confessar quiero mis culpas,
quede la verguença a vn lado,
salga en la voz el veneno,
aspid que el pecho ha abrigado.
Ay Dios, si yo me muriera
aora, el profundo lago
no abriera en mi su garganta,
porque yo cierro mi labio!
He de querer mas en estos,
aunque mas torpes pecados,
para siempre padecerlos,
que por vn instantes hablarlos.
No ha de ser assi, que en este
Sacramento tan sellado,
el temor es osadia,
la verguença es desacato.
Yo hablarè, yo buscar quiero
Ministro que atento, y sabio
me recete la salud
luego que me sepa el daño.
No reposarè hasta hallarle.

Sale el Demonio en forme de Clerigo

Dem De mi ilusion el cuidado
no ha valido, mas con otro
ardid sin que el sobresalto
la assuste, dispondrè que
no escape de mis engaños
esta muger; ella està
con aliento declarado
de confessar los delitos
que tanto callò: escusarlo
yo no puedo; pero aora,
confessandola deshago
su logro en parte, pues siendo
yo incapaz de empleos sacros,
no valdrà mi absolucion,
aunque mas valga su llanto.

Fran. Ay Dios! vn Sacerdote
veo; mas como se ha entrado
aqui? *Dem.* Señora, yo vengo
de Monserrate, he encontrado
a tu esposo, y me encargò
viniesse a verte, he llegado
a tus puertas, y por ellas
me entrè hasta aqui.

Fran. Yà no es tanto
el cuidado de mi esposo
como de mi alma el cuidado:
eres Sacerdote? *Dem.* Si.

Fra. Corona te adorna. *Dem.* Tanto,
que naciò en mi, claro està,
y en negros cabellos hallo *Ap.*
que aora solo es de sombras,
y pudiera ser de rayos.

Fr De dõde eres? *Dem.* Soy de altura

Fr. Como te llamas? *Dem.* Me llamo

Da

© Biblioteca Nacional de España

Dablo, cuyo heroico nombre
de vna caìda he tomado;
pero con opuesto modo, *Ap.*
que en el sucesso de entrambos,
yo caì para no ver,
y para ver cayò Pablo.
Fran. Adonde tienes tu Iglesia?
Dem. Allà en los paises baxos,
donde para el sacrificio,
en inmortal holocausto,
nunca faltan en las aras
fuego, y humo, pena, y llanto.
Fran. Seràn todos penitentes.
Dem. Lloran alli sus pecados:
tambien morè en otra Iglesia,
en donde por no estimarlo,
perdì cierto Beneficio,
y perdiì en vn Coro alto
muy buena silla, que aora
la posseen mis contrarios.
Fran. Como veniste a Valencia?
Dem El deseo extraordinario
de ver mundo aqui me truxo,
donde en retrato señalo
el Parayso, ver no puedo
la imagen busco el retrato.
Fran. Tu conversacion me agrada;
eres Confessor acaso?
Dem Confessor soy, porque estàn
mil pecados a mi cargo,
y yo he dar cuenta dellos.
Fran. A quien?
Dem A Dios, no està claro,
que quando te mueras tu,
si confiesso tus pecados,
yo de ellos he de dar cuenta?
Fran. Bien dizes, el Cielo santo
te guio aqui, porque yo
confiesse lo que he callado
tanto tiempo. *Dem.* Seràn culpas
de verguença. *Fran.* Tu eres sabio,
Dem. No te pese, que en mugeres
es la verguença recato.
Fran. Pesame, porque el callarlas
fue aumentar mas daño al daño.
Dem. O pesia en tanto pesar,
este pesar es mi estrago. *Ap.*
Fran. Confessarème; yà atenta
me arrodillo. *Dem.* Ten, q̃ quando
està el coraçon humilde,
que estèn los pies levantados
poco importa. *Fra.* No te entiẽdo
Dem. La humildad me causa espãto;
pero no, arrodillese,
que es mi triunfo, que es mi lauro
al hombre favorecido *Ap.*
mirarle a mis pies postrado.
Fran. Què discurres? *Dem.* q̃ prosigas
Fran. Vèn, escuchame de espacio,
que no han de darse horas breve.
a delitos que son largos.
Dem. Irè; pero aunque confiesses *Ap.*
la absolucion te embaraço:
mas, ha pena! en esto mismo
està el dolor en que rabio.
Que el hõbre mas que yo pueda!
a lo menos los decados,
ya que no puedo absolverlos,
pudiera yo condenarlos. *Vase*

Salen Bartolomè, Aguilar, y Don Pedro de Luna, y Colchon.

Bart. O Reyna con que sossiego
habitamos vuestra Casa,
aqui los contentos duran,
aqui las penas se passan.
Don Pedro, què te parece,
que los males, y las ansias
luego en llegando olvidaste?
d. Ped. Si esta es del Cielo la patria,
como en ella los disgustos
entrar pueden si la clara
puerta del Empireo sumo

es

© Biblioteca Nacional de España

es Maria inmaculada,
en siete espadas abierta,
y en siete dones cerrada?

Colc. Tambien yo quiero a la Virgẽ
de Monserrate alabarla:
Es morena, y aqui fundo
que escrivirà libros sabia,
porque quien es la morena,
tambien serà la tostada.
Que es llana, y humilde dizen;
pero aqui entre cuestas tantas,
ella puede ser humilde,
mas no me parece llana.
Y tambien dizen al fin,
que no es amiga de galas,
y en los cuellos de los riscos
viste vnas puntas tan largas.

Bart. Calla: perdonad Señora,
tan ridiculas palabras.
Salva os hazen los que os miran,
porque en vos Reyna, hazẽ salva
con prospero ardor las velas
al ayre de vuestras alas.
Los arboles a la flor,
los gallardetes al Alva,
los Marineros al Norte,
el fanal a la luz alta,
los forçados a la libre,
los remos a la dulce agua,
las cadenas a la esposa,
las esposas a la esclava
de Dios, a la maravilla
de los milagros las tablas.
Y al fin celebran los leños
del Padre a la pura Hacha,
al Sol del Hijo las proas,
y al Ave de Amor los jarcias.

Colc. Muy bueno ha sido el Sermon,
aqui gloria, y despues gracia.
Vosotros aveis cenado,
y teneis hechas las camas,
yo no, que aunque soy Colchon,
estoy muy pobre de lana;
que mi lana es mi sustento,
y si este aora me falta,
el Colchon irà por tierra,
y podràn darle vna manta. *Vase.*

Bart. Ay bufon, que nunca dexes,
ni en la devocion las chanças
para atajar.
A ora que estamos solos
puedes proseguir la historia
que me contavas, Don Pedro.

d. Ped. Ya te dixe que la hermosa
Nise, tu hermana fue empleo
de mi afecto quando logra
ser su esposo Fenijardo,
que ella obediente, y medrosa
a tu precepto, le admite;
y èl que de su amor se nota
aborrecido, se esconde
en los montes de Mallorca,
donde vive y donde muere,
al tiempo que mi ansia loca,
adorando a Nise entra
en el jardin, quando prompta,
y fiera muerde mi braço
la boca de tu pistola.
Libro a Nise, curo luego
de la herida peligrosa;
con ella, que para el Cielo
es mi laço, y es mi esposa,
alegremente me embarco
en Valencia para Roma,
a ocasion de que mi tio,
Don Pedro de Luna, goza
de Vice-Dios en la tiera
la Tiara poderosa,
con nombre de Benedicto
Dezimotercio, a las olas
del mar, sobre vn vergantin,
fiamos nuestra derrota,

© Biblioteca Nacional de España

apacible el mar surcamos;
pero a vista de las Pomas
de Marsella, con violencia
nos embisten dos Galeotas
de Turcos, y a pocos lances
a todos nos aprisionan.
En aquel viaje mismo
hallaron entre vnas rocas
a vn negro a quien cautivaron;
y quando yo entre la sombra
de vna fuente os escuchè,
estava con vos.
Ba. La Historia
sè toda, el negro en mi casa
vive; pero donde agora
està mi hermana? *d.Pe.* Esse es
el tormento que me ahoga
porque despues de embarcados
de Zelimo las Galeotas,
que iban en busca del Negro,
nos persiguen, y a mi esposa
pongo en el batel, porque
pueda en la tierra mas prompta
escaparse, y entregando
a fiel hombre su custodia.
Divididos por el mar
la pierdo, y doy en las Costas
de Cataluña, y baxando
de entre vnas asperas rocas
al intrincado camino,
que vista, y plantas assombra,
me salieron salteadores,
que con mano poderosa,
sin que pueda resistirlo
me roban, y me aprisionan.
Del modo que me encontraste
sigo tu intencion devota;
llegamos a Monserrate,
en donde es justo que pongas
fin a tus iras, si a caso
tu noble pecho las forja
contra mi, pues ya tu hermana
soy, y si de las discordias
passadas venganças quieres
mi fee a tus plantas se postra.
Luna soy, en cuyo espejo
se ha de mirar desde agora
el cristal de la amistad,
y no del rencor las sombras.
Bar. Admirado, y satisfecho,
Caese vn papel.
mas que papel, ò memoria
es este? *d.Pe.* Cerrado viene
por el ayre. *Bar.* Lo que nota
su escritura leer quiero;
la vista, se para absorta!
Lee. Muriò Francisca Ferrer:
Ay mayor desdicha, Cielos!
Ay mas infelice nueva!
Mas si es tan mala, que much
veloz por el ayre venga?
d.Pe. Ya veo, Bartolomè
que es grande tu pena fiera;
mas los grandes coraçones
son para las grandes penas.
Bar. Esta no cabe en el mio;
mas que nuevo horror nos cerca?
Què tristes horribles sombras
Aparace todo lo que và diziendo.
son de la pared bayetas?
En quatro encendidas hachas,
triste sombra, luz funesta,
como el sepulcro del polvo
se levanta de la tierra.
Ya se abre lo que bomita,
en llamas, en forma fea,
como es pasmo de la vista,
extasis es de la idea.
Sale de la tumba entre llamas vna muger, a sus plantas vn hombre negro, comiendose vn niño del mismo color.
Fran. Yo soy Francisca Ferrer,

© Biblioteca Nacional de España

tu esposa; este que contemplas
a mis plantas es tu esclavo,
que con falsas diligencias
me alcançò, y en mis entrañas
imprimiò esta imagen negra.
Yo le matè vengativa,
y a la desdichada prenda,
tambien siendo de dos vidas,
triste estrago mi inclemencia.
Y como la castidad
era mi primer empresa
confessar estos delitos,
vil me impidiò la verguença.
Y quando determinada
a confessarlos me alienta
vivo impulso, se me ofrece
por Sacerdote la fiera
oculta, el mentido aspid,
porque en su boca se pierda
la absolucion, que incapaz
por su mano no aprovecha.
Confessè, y a pocos dias
muero, y passo a la presencia
de Dios, donde de mi vida
se mira la cuenta estrecha,
y hasta la del postrer dia
a las penas me condena
del Purgatorio, de donde
oy para la dicha eterna,
las Missas de San Gregorio
me sacan, por diligencias
de mi hermano Fray Vicente,
y condenada estuviera,
a no averme confessado,
que aunque ser nulla se entienda
la absolucion del demonio,
yo tuve contrita pena,
y declarè mis delitos,
con que haziendo por mi mesma
las diligencias precisas,
logrè de Dios la clemencia.
Y assi quando confessamos,
procurèmos con certeza,
quanto la obligacion pide
hazer de la parte nuestra,
porque con aqueste acierto,
porque de aquesta manera,
no puede el demonio hazer
mala a la confession buena.

Bar. Raro caso! *D.Pe.* Gran prodigio!

Entran Nise, y Colchon.

Col. Señor, esta muger se entra
como Pedro por su casa
por tu quarto. *D.Pe* Nise bella?
Bar. Hermana mia, tu aqui? (cerc
De que modo? *d. Ped.* Assomb
el discurso. *Nis.* En el baxel
dimos sobre las arenas
de Colibre, y por buscarte.
y por devocion atenta
a la soberana Imagen,
vine a su Casa, y en ella,
claro està, logro mi dicha.
Tuya soy, ò si supiera
del que se ausentò! *Bar.* Esta carta
de que ya muerto te enseña,
dexòla en manos del Negro,
y esta sortija que muestra
la otra mitad en tu mano.
Ni. Siendo assi, la mia queda
libre para ti, Don Pedro.
d.Ped No dudo de essa fineza,
Col. Casamiento, y en Ermita?
Quiero con la barba luenga
de vn Ermitaño casarme,
que por ser cola, se pega.
Bar. Y yo me quedo pidiendo
vn vitor para el Poeta,
que confiessa su ignorancia;
y quando assi lo confiessa,
si es buena la confession,
aun del que mas yerra, es buena.

FAMO-

© Biblioteca Nacional de España